



UBUNTU  
FORO MUNDIAL DE REDES DE  
LA SOCIEDAD CIVIL



# GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA MUNDIAL

**Conferencia Internacional**  
**Democracia, Gobernanza y Bienestar en las**  
**Sociedades Globales - Noviembre 2003**

**Josep Xercavins i Valls**

Profesor coordinador del Secretariado Ad Hoc, en la UPC, del  
Foro Mundial de Redes de La Sociedad Civil - UBUNTU





UBUNTU  
FORO MUNDIAL DE REDES DE  
LA SOCIEDAD CIVIL



# GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA MUNDIAL

## **Josep Xercavins i Valls**

Profesor coordinador del Secretariado Ad Hoc, en la UPC, del  
Foro Mundial de Redes de La Sociedad Civil - UBUNTU

UBUNTU es una antigua palabra africana para designar humanidad - compartir, tener cuidado y estar en armonía con toda la creación. Como ideal, promueve la cooperación entre individuos, culturas y naciones.

Federico Mayor c/o Josep Xercavins i Valls  
Secretariado Ad Hoc del Foro Mundial de Redes de la Sociedad Civil-UBUNTU  
Universidad Politécnica de Cataluña  
Jordi Girona, 29 Edificio Nexus II  
Barcelona 08034 (España)  
Telf. 0034 93 413 77 73  
Fax. 0034 93 413 77 77  
E-mail: [info.ubuntu@ubuntu.upc.edu](mailto:info.ubuntu@ubuntu.upc.edu)  
<http://www.ubuntu.upc.edu>  
<http://www.reformcampaign.net>  
<http://www.reformwatch.net>

**Edita:**

**Secretariado Ad Hoc del Foro UBUNTU**

Manel Manonelles  
Lluís Miret  
Núria Molina  
Oscar Sahun  
Josep Xercavins - Coordinador

**Autor:** Josep Xercavins i Valls

**Diseño:** Alba Mengual

**Producción:** Silvia Urbán

**Copyright:** Secretariado Ad Hoc del Foro UBUNTU.

Se permite la reproducción íntegra o parcial del documento, siempre citando este copyright.

**Depósito legal:** B.5638-2004

**Edición:** Mayo 2004

**La edición de esta publicación ha sido posible gracias al apoyo y financiación de la Fundación Cultura de Paz, la Universitat Politècnica de Catalunya, la Universitat Oberta de Catalunya, la Generalitat de Catalunya, la Diputació de Barcelona y el Ajuntament de Barcelona.**

# GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA MUNDIAL

Josep Xercavins i Valls

Profesor coordinador del Secretariado Ad Hoc, en la UPC<sup>1</sup>, del  
Foro Mundial de Redes de La Sociedad Civil - UBUNTU<sup>2</sup>

Profesor colaborador de la Cátedra UNESCO en la UPC en  
Tecnología, Desarrollo Sostenible, Desequilibrios y Cambio Global<sup>3</sup>

## RESUMEN DE LA PONENCIA

Casi veinte años después del "consenso de Washington" y más de 10 años después de la caída del muro de Berlín, el sistema de instituciones internacionales se ha ido polarizando en dos ramas. Por un lado, Naciones Unidas -ONU-, con, sobre todo, las fecundas cumbres de los años noventa y del milenio, pero con un gravísimo gap -ausencia- en la implementación de los resultados de las mismas. Y, por el otro, el conjunto de instituciones económicas, financieras y comerciales (Fondo Monetario Internacional -FMI-, Banco Mundial -BM-, Organización Mundial del Comercio -OMC-, etc.), que han ido aplicando, día tras día, políticas neoliberales en todo el mundo. El nacimiento de la OMC en 1994 coincide con el momento de máxima expansión de la llamada globalización económica, resultado, en una parte muy importante, de estas políticas.

Esta insostenible, políticamente hablando, bipolarización institucional, junto con los hechos más recientes de la arena mundial (11 de septiembre de 2001, unilateralismo y guerra ilegal contra Irak por parte de Estados Unidos, fracasos y bloqueos en Seattle y en Cancún de las rondas negociadoras promovidas por la OMC, resultados meramente retóricos de las últimas cumbres de la ONU de Monterrey y de Johannesburgo) ponen en evidencia el absoluto desfase del sistema de instituciones internacionales nacido tras la segunda guerra mundial.

Por lo tanto, resulta imprescindible engendrar un nuevo sistema de gobernabilidad democrática mundial que exija, entre otras cosas, la "Reforma en profundidad del sistema de instituciones internacionales".

La sociedad civil global es, desde hace tiempo y en

paralelo a las realidades citadas, un nuevo actor presente en este ámbito de la gobernabilidad. Por dos motivos: como respuesta al empeoramiento de las condiciones de vida de millones de ciudadanos y ciudadanas del mundo, y como fruto positivo de algunas otras de las tendencias que conforman la globalización. Ningún sistema de gobernabilidad democrática mundial podrá ya dejar de tenerlo en cuenta.

**Nota previa importante:** Esta ponencia nunca habría sido posible sin el trabajo realizado por el equipo de personas que constituyen el Secretariado Ad Hoc en la UPC del Foro UBUNTU (en especial: Manuel Manonelles, Lluís Miret y Núria Molina) ni sin la ayuda de sus instituciones promotoras (Fundación Cultura de Paz, presidida por Federico Mayor; Universidad Politécnica de Cataluña) ni sin el apoyo de la Generalitat de Catalunya, la Diputación de Barcelona y el Ayuntamiento de Barcelona.

Esta ponencia es el resultado de una invitación a participar en:



Conferencia Internacional  
Democracia, Gobernanza y Bienestar en las  
Sociedades Globales  
Barcelona, 27-29 de noviembre de 2003



<sup>1</sup> Universitat Politècnica de Catalunya. <http://www.upc.edu>

<sup>2</sup> UBUNTU es una antigua palabra africana para designar a la humanidad -compartir, tener en cuenta y estar en armonía con toda la creación; como ideal promueve la cooperación entre individuos, culturas y naciones. El Foro Mundial UBUNTU se creó en Barcelona, en el periodo 2001-2002, respondiendo a una llamada realizada por Federico Mayor Zaragoza, con el apoyo de las instituciones catalanas. <http://www.ubuntu.upc.edu>

<sup>3</sup> <http://www.catunesco.upc.es>

# ÍNDICE DE LA PONENCIA

1.	El "consenso de Washington", la caída del muro de Berlín y otros antecedentes de la situación política mundial actual; algunas características definitorias esenciales de la situación política mundial actual-----	página 6
1.1	Algunas características definitorias esenciales de la situación política mundial actual-----	página 6
1.1.1	Empeoramiento del estado del mundo-----	página 6
1.1.2	Consolidación de un nuevo contexto tecno-socio-económico que se ha denominado, correctamente desde mi punto de vista, globalización-----	página 7
1.1.3	La primera potencia mundial lo ha sido cada vez más (potencia y primera) aunque sólo sea comparativamente y, por lo menos actualmente, ha optado por actuar como tal en una dirección absolutamente egocéntrica y, por lo tanto, unilateral-----	página 7
1.1.4	Una especie de bipolarización "no declarada" del sistema de instituciones internacionales multilaterales-----	página 7
1.2	La evolución de la situación política internacional durante los años noventa; los efectos, no del todo coincidentes, del "consenso de Washington" y de la caída del muro de Berlín-----	página 8
1.3	Los "Objetivos de Desarrollo del Milenio" definidos por la Asamblea General de la ONU del Milenio, los "Acuerdos de la Conferencia Ministerial de Doha de la OMC: la Ronda del Desarrollo o del Milenio", el "Consenso de Monterrey" de la Cumbre de la ONU para la Financiación del Desarrollo y "los acuerdos tipo 2 de partenariado" de la Cumbre de Johannesburgo de la ONU sobre el Desarrollo Sostenible: LAS RECIENTES Y ÚLTIMAS GRANDES CLAVES "PROGRAMÁTICAS" DE LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES-----	página 12
1.4	La pregunta clave es: ¿"la Ronda del Desarrollo" de la OMC, que está y mantiene una clara sintonía político-ideológica con el "consenso de Washington", es el camino para alcanzar los "Objetivos de Desarrollo del Milenio, MDG" de la ONU?-----	página 17
1.5	La reunión de Cancún de la OMC: ¿el primer enfrentamiento importante de países en desarrollo con el "consenso de Washington"!-----	página 19
1.5.1	Reflexión colateral: la globalización, el comercio y el desarrollo sostenible----	página 20
1.6	Reflexión a finales de 2003: ¿está el sistema de organizaciones internacionales bloqueado?-----	página 21
2.	Gobernabilidad democrática mundial-----	página 22
2.1	Una gobernabilidad democrática mundial basada en una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales, que, sobre la base de los principios éticos comúnmente aceptados, le devuelva la responsabilidad de definir las políticas que deben regir las dinámicas financieras, económicas y comerciales mundiales para el bien de la humanidad-----	página 22

# ÍNDICE DE LA PONENCIA

2.2	La "Campaña para una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales"-----	página 23
2.2.1	¿Por qué la campaña?-----	página 23
2.2.2	Objetivos de la campaña-----	página 23
2.2.3	La "iniciativa legislativa ciudadana mundial"-----	página 23
2.2.4	El manifiesto de la campaña-----	página 24
2.3	Acerca del Manifiesto de la Campaña: a) "NO a la reforma sólo de la ONU"; "Sí a la reforma del sistema de instituciones internacionales"; b) "NO a una reforma supraestructural conducida única y exclusivamente por los estados"; "Sí a una reforma en la que participen todos los actores presentes actualmente en la arena mundial"-----	página 26
2.4	Sin embargo, ¿en qué reforma, en qué sistema de gobernabilidad democrática mundial estamos pensando?-----	página 29
3.	De la globalización a la ciudadanía mundial y a la democracia cosmopolita-----	página 31
3.1	De la globalización a la ciudadanía mundial; la manifestación global del 15 de febrero de 2003-----	página 31
3.2	Del mundo en globalización y de la ciudadanía mundial a la democracia cosmopolita; o ¿para qué modelo de mundo?-----	página 32
3.3	¿Con qué políticas? ¿De momento las de una socialdemocracia cosmopolita!-----	página 34
4.	In memoriam: Manuel Vázquez Montalban y Miquel Martí i Pol-----	página 35

---

# 1. 1. El "consenso de Washington", la caída del muro de Berlín y otros antecedentes de la situación política mundial actual; algunas características definitorias esenciales de la situación política mundial actual

## 1.1 Algunas características definitorias esenciales de la situación política mundial actual

Empezaré esta ponencia, que, en cualquier caso, tiene un carácter esencialmente político-ideológico y no académico, situando los que para mí son los rasgos definitorios esenciales de la situación política mundial actual.

**1.1.1 Empeoramiento del estado del mundo<sup>4</sup>**; a muchos niveles, y en un sentido tanto de humanidad como de planeta, de los que destacaré:

a1) Incremento del número absoluto (que podría ser lógico dado el aumento de la población), pero también del número relativo (y, por lo tanto, se convierte entonces en indicador de gran trascendencia) de ciudadanos y ciudadanas del mundo que viven en condiciones de vida que consideramos humanamente indignas: por debajo de determinados umbrales de pobreza; en definitiva, sin ver satisfechas, en una medida u otra, sus necesidades básicas.

a2) Incremento de los desequilibrios -de la brecha cuantitativa y cualitativa- entre esta población en aumento (sea cual sea la forma de medirla: casi siempre más de la mitad, y a veces bastante más, de la población mundial) citada en el punto anterior y la población que, siempre en estos términos generales, vive cada vez, por lo menos económicamente, "mejor" en el "norte" del mundo.

a3) Incremento cuantitativo y cualitativo de la violencia y de los conflictos entre humanos, que según mi modo de ver está muy relacionado con un carácter de causa-efecto -aunque naturalmente no como única causa-, con las realidades anteriores.

a4) Incremento de los impactos negativos importantes de la actividad humana sobre el planeta Tierra (insostenibilidad ambiental), del que formamos parte inseparable y del que, al mismo tiempo, dependemos absoluta y lógicamente, por lo menos a corto y medio plazo.

Sobre la veracidad de esta valoración, me remito sólo aquí al informe del secretario general de Naciones Unidas, Kofi Annan, hecho público en enero de 2002, con motivo del proceso preparatorio de la Cumbre de Johannesburgo, y con un título muy significativo: "El Programa 21 y el Desarrollo Sostenible - un buen plan, una débil aplicación". Citaré aquí, prácticamente de forma textual, algunos de los titulares del resumen de prensa de dicho informe:

- La degradación del suelo afecta, por lo menos, a dos tercios de las tierras agrícolas del mundo.
- El agua potable es cada vez más escasa en muchos países debido a las actividades agrícolas, que consumen el 70% de la misma.
- Una cuarta parte de las capturas de pescado en el mundo se ve afectada por una pesca indiscriminada y la mitad se ha agotado del todo.
- Más de 11.000 especies se consideran amenazadas y por encima de 800 se han extinguido.
- Ha habido una pérdida neta del 4% de los bosques del mundo durante la última década.
- El consumo mundial de combustibles fósiles ha aumentado un 10% entre 1992 y 1999.

Pero eso lo hacía después de hablar de población y pobreza, en términos muy conocidos y preocupantes también, y habiendo empezado por hablar de economía en los siguientes términos:

---

<sup>4</sup> "De qué hablamos cuando hablamos de desarrollo"; Josep Xercavins Valls; La Vanguardia 25-11-01, pp. 34-35

<sup>5</sup> <http://www.johannesburgsummit.org/>; ¡la página web oficial de la ONU sobre la cumbre!



- En la década de los noventa la mayoría de países disfrutaron de crecimiento económico. No todos los países fueron beneficiarios de ese crecimiento. Se amplió la brecha entre la calidad de vida en África y otras regiones. Las condiciones económicas y sociales de las economías en transición también se vieron deterioradas.
- La globalización ha mostrado tener un aspecto extremadamente volátil. Crisis financieras en México y en el este de Asia.
- La Asistencia Oficial para el Desarrollo, AOD, ha disminuido durante los años noventa.
- La Inversión Extranjera Directa, IED, hacia los países en desarrollo creció hasta 1994 para caer notablemente hasta 1998 y mantenerse después.
- Los subsidios gubernamentales en todos los países han aumentado.

**1.1.2 Consolidación de un nuevo contexto tecno-socio-económico mundial que se denomina, correctamente desde mi punto de vista, globalización<sup>6</sup>**, de unas características diferenciales respecto al pasado y con una velocidad de conformación y de cambio totalmente inusitadas, y que hacen crecer de forma muy importante la sensación, y la realidad, de complejidad, incertidumbre y cambio paradigmático

b1) Que fue facilitada básicamente por unas nuevas posibilidades tecnológicas, sobre todo en los ámbitos de la comunicación y la información, pero también en los de la producción y el propio funcionamiento económico.

b2) Que deja en suspenso un periodo en el que los actores políticos, los sujetos históricos, estaban muy claros y, entre ellos, el estado nación era el fundamental. Las fronteras de los estados han dejado de existir para muchos de los flujos fundamentales de nuestros días: ambientales, financieros, informativos, etc.

b3) Que incluso ha dado lugar a todo un movimiento social muy significativo, más o menos cohesionado y vertebrado, y que se ha llamado antiglobalización; y que ahora, desde el propio movimiento, se intenta llamar altermundialización.

**1.1.3 La primera potencia mundial lo ha sido cada vez más (potencia y primera) aunque sólo sea comparativamente y, por lo menos actualmente, ha optado por actuar como tal en una dirección absolutamente egocéntrica y, por lo tanto, unilateral<sup>7</sup>**

c1) La manifestación más grave de esta política ha sido, sin lugar a dudas, la decisión, ante la imposibilidad de alcanzar acuerdo alguno en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, de iniciar una guerra que, por lo tanto, ha recibido con toda la razón la calificación de ilegal. ¡Su ilegitimidad la han acabado demostrando los hechos posteriores a la propia guerra!

c2) Los actuales dirigentes de Estados Unidos están realizando una digestión tan nefasta de los dolorosos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 que parecen querer utilizarlos para imponer, tanto dentro como fuera de su casa, un mundo "orwelliano".

c3) Hay demasiadas evidencias que justifican la caracterización imperialista, por lo menos pretendida, del *statu quo* actual.

**1.1.4 Una especie de bipolarización "no declarada" del sistema de instituciones internacionales multilaterales**

d1) En todos y cada uno de los rasgos esenciales anteriores, las diferentes instituciones internacionales multilaterales (más o menos multilaterales, por supuesto) han ido desempeñando varios papeles, fruto de muy distintos aspectos que, de hecho, son los que pretendo analizar a lo largo de la primera parte de esta ponencia.

<sup>6</sup> La aldea global; Noam Chomsky, Heinz Dieterich; Tafalla 1997; ¿Qué es la globalización?; Ulrick Beck; Paidós 1998

<sup>7</sup> "Carta pública al presidente Bush: ¿Una guerra contra Irak? El peor remedio para los graves problemas del mundo"; Comunicado del Foro UBUNTU del 4 de febrero de 2003: <http://www.ubuntu.upc.es/comunicat/index.php?id=irak&lg=esp>

d2) Pero, en definitiva, lo que pretende avanzar el titular es que, desde mi punto de vista, se ha asistido a esta especie de bipolarización no declarada, entre, por un lado, el sistema de la ONU propiamente y, por el otro, el mundo de las instituciones financieras, económicas y comerciales mundiales (Bretton Woods -FMI y BM- y OMC). El sistema propiamente de la ONU aporta grandes y, creo, muy buenos resultados programáticos, fruto sobre todo de sus cumbres mundiales, pero con lo que ahora se denomina el gap de la implementación y que casi hay que calificar de ausencia en la implementación. Por el contrario, el mundo de las instituciones financieras, económicas y comerciales mundiales (Bretton Woods -FMI y BM- y OMC), sin mucho bombo y platillo, ha ido decidiendo pero, sobre todo, ha ido implementando el neoliberalismo vigente en el mundo desde hace más de 20 años. Respecto a esta ponencia, el último punto es el que, sin duda, hay que desarrollar y argumentar más. Así pues, vamos a hacerlo. En parte, utilizaré unas líneas escritas a raíz de una valoración de la cumbre de Johannesburgo que, considerando que se escribió hace un año, entiendo perfectamente vigente.<sup>8</sup>

## **1.2 La evolución de la situación política internacional durante los años noventa: los efectos, no del todo coincidentes, del "consenso de Washington" y de la caída del muro de Berlín**

Con la ayuda de la Figura 2, de construcción propia a partir de muy diversas fuentes -y revisada y actualizada para esta ponencia-, intentaré situar y comparar los contextos absolutos y relativos de las cumbres de Río (principios de los noventa: 1992; la primera de una serie determinada muy característica de cumbres de la ONU) y de Johannesburgo (10 años después: 2002; la última de estas cumbres habidas y la primera revisión +10 de una de ellas: la de Río, por supuesto). Me parece, por un lado, imprescindible y, por el otro, extremadamente esclarecedor de por sí.

Río 92 tiene lugar, entre otras cosas, en un momento de la historia que, a pesar de todos los pesares (la primera guerra del Golfo como ejemplo nada desdeñable), es seguramente excepcional del todo. El fin del comunismo real y del mundo bilateral; la distensión internacional seguramente más importante desde hacía bastantes décadas; una si se quiere indefinición del futuro de la política y de la situación internacional que, seguramente, debía propiciar que un sistema como el de Naciones Unidas, respecto a sus fuerzas internas (programas más característicos y progresistas, dirigentes más importantes, etc.) pudiera permitirse, "le dejaran", jugar más fuerte que nunca.

Con el desconocimiento de otros posibles análisis, yo, como mínimo, no soy capaz de entender si no la cantidad, la calidad y la importancia de los acuerdos que allí se tomaron.

Pero, además, ello no sólo es así por Río en sí mismo, sino que Río produce un efecto ola que se propaga hasta casi todos los noventa, en la que se ha denominado la década de las cumbres progresistas de la ONU: Viena y los Derechos Humanos; El Cairo y la Población; Copenhague y el Desarrollo Social; Pekín y la Mujer, etc., dando a luz todas ellas, en efecto, a declaraciones y planes de acción muy importantes y progresistas cuya única, pero definitiva, desgracia es que ¡no se han aplicado! En algunos casos casi de forma total o absoluta.

Y esta última y evidentemente fundamental realidad ha producido, asimismo, y así lo vemos actualmente -y así se experimenta de nuevo en el propio Johannesburgo- que la ONU haya pasado de uno de sus únicos repuntes, de sus recuperaciones, más importantes después de todos los años de la guerra fría, a uno de sus nuevos bajones más desesperanzadores desde el punto de vista del papel que muchos esperaríamos y desearíamos que pudiera y quisiera desempeñar. Los estados miembros no cumplen lo que aprueban en su seno.

Pero, ¿por qué ha sido y es así? Porque los estados ricos y poderosos del mundo hace ya tiempo que habían tomado otro camino. Reagan y Thatcher empezaron a desarrollar una gran revolución conservadora y neoliberal, que tiene ya mucho que ver con la caída del comunismo real, pero que no acaba de manifestarse con toda su plenitud hasta muy entrados los noventa.

<sup>8</sup> "Johannesburgo, ¿un paso adelante y dos pasos atrás?", en el monográfico "El legado de Johannesburgo" en la publicación Medio Ambiente; Tecnología y Cultura del Departamento de Medio Ambiente de la Generalitat de Catalunya; número 33, diciembre 2002, pp. 35-47

Los instrumentos para llevar a cabo los aspectos más internacionales (la mayoría en este caso) de sus políticas no fue la ONU -*statu quo* del mundo bilateral o en recuperación multilateral tras el final del comunismo real-, sino las también "viejas" instituciones de Bretton Woods, pero reencarnadas en este contexto para desempeñar un nuevo papel principal; fundamentalmente, el FMI (Fondo Monetario Internacional), con sus políticas de ajuste estructural, privatización y desregulación -condicionando los préstamos otorgados a los países en desarrollo al adelgazamiento de los sectores y las políticas públicas de esos países-; y, en diferente medida, el BM (Banco Mundial) dibujando las bases de una cooperación internacional más basada en el sector privado y en la IED (Inversión Extranjera Directa), que en el sector público, en la AOD (Ayuda Oficial al Desarrollo). Como es bien sabido, estas instituciones están totalmente controladas por los países ricos y poderosos del mundo (la toma de decisiones de estas instituciones es básicamente proporcional al PIB de los países miembros) y se verán complementadas, pocos años después dentro de esta coyuntura, con la organización internacional más controvertida y, pese a su importancia, más indefinida: la Organización Mundial del Comercio, OMC, nacida de hecho en 1994, como instrumento para liberalizar más el comercio internacional.

Los temas propios de la OMC son complejos porque son muchos -y ni mucho menos sólo estrictamente comerciales- y porque en el actual *statu quo* internacional "neoliberal" se están convirtiendo, y se pretende prácticamente que así sea, en los factores "conductores" de todos los demás. Esquemáticamente, y en una de las vertientes más importantes del actual funcionamiento de las "cosas del mundo", si los estados miembros de la ONU (a la que podríamos "identificar" en este contexto como el "sistema público mundial") desestiman sus responsabilidades respecto a la ayuda a los países en desarrollo (tanto la Ayuda Oficial al Desarrollo como la Inversión Extranjera Directa en los países en desarrollo están decreciendo durante la última década, tal y como hemos visto que apuntaba el propio Kofi Annan<sup>5</sup>) y, a través de las instituciones financieras y económicas mundiales (Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial), exigen a los estados que deseen recibir su ayuda la reducción de su déficit público mediante la neoliberalización -privatización y no proteccionismo- de tantos sectores económicos como sea posible, entonces, las grandes corporaciones transnacionales, que son las que acabarán haciéndose cargo -apropiándose- de esos sectores económicos "locales", exigirán "al mundo" la máxima liberalización comercial de bienes y servicios. No es casualidad que la OMC naciera (1994) en paralelo con la etapa más expansiva de la globalización económica.

El resultado de esas políticas es el tipo de globalización económica que se ha experimentado, ha estado enormemente facilitada por el desarrollo de las TIC (tecnologías de la información y la comunicación) y define un contexto extraordinariamente distinto para Johannesburgo y para Río.

En términos simplificadores pero comprensibles, sobre todo, en un "lenguaje europeo": a nivel mundial y durante los noventa, un marco neoliberal, sembrado durante los ochenta y liderado por las instituciones de Bretton Woods (FMI y BM), se ha impuesto implacablemente respecto a un marco más socialdemócrata o keynesiano, que se ha formulado pero no aplicado desde la ONU. Y pese a que los resultados, sobre todo a escala de "macromundo", sean realmente alarmantes (más desequilibrios absolutos y relativos que nunca; más pobreza que nunca; más problemas medioambientales que nunca), todavía vivimos dentro de la expansión y el predominio de este paradigma económico neoliberal, en que el mercado y el comercio han pasado de ser un medio para el desarrollo humano a un fin en sí mismos.

Aunque existan ciertas controversias acerca de la paternidad y los datos concretos de acuñación del término, toda esta etapa neoliberal se conoce también como la del "consenso de Washington". En definitiva por una cuestión muy clara: porque es la etapa dirigida claramente por las instituciones de Bretton Woods (FMI y BM) que, como se sabe, ¡tienen su sede en Washington! Por otro lado, una de las fuentes a las que se atribuye la primera acuñación y definición pública explícita del "consenso de Washington" puede verse a continuación en la Figura 1.

Figura 1: "El Consenso de Washington original (1989)"

<p><b><i>Disciplina fiscal</i></b> Unos déficit fiscales elevados y prolongados contribuyen a la inflación y a la evasión de capitales. Por lo tanto, los gobiernos deben procurar que dichos déficit sean mínimos.</p> <p><b><i>Prioridades de gasto público</i></b> Es necesario reducir o eliminar las subvenciones. Las inversiones gubernamentales deben desviarse a la educación, la sanidad y el desarrollo de infraestructuras.</p> <p><b><i>Reforma tributaria</i></b> La base impositiva "debe ser amplia" y los tipos impositivos marginales "deben ser moderados".</p> <p><b><i>Tasas de interés</i></b> Los mercados financieros nacionales deben determinar las tasas de interés de un país. Unas tasas de interés reales frenan la fuga de capitales e incrementan el ahorro.</p> <p><b><i>Tipos de cambio</i></b> Los países en vías de desarrollo tienen que adoptar unos tipos de cambio competitivos que promuevan las exportaciones mediante el abaratamiento de las mismas.</p> <p><b><i>Liberalización comercial</i></b> Hay que reducir los aranceles aduaneros y no aplicarlos nunca a los bienes intermedios necesarios para producir exportaciones.</p>	<p><b><i>Inversión extranjera directa</i></b> Se debe estimular la inversión extranjera, ya que puede aportar un capital y una capacitación de gran necesidad.</p> <p><b><i>Privatización</i></b> La industria privada funciona con mayor eficacia, puesto que los directivos "tienen un interés personal directo en los beneficios de una empresa o deben rendir cuentas ante quienes detentan ese interés". Deberían privatizarse las empresas estatales.</p> <p><b><i>Desregulación</i></b> Una excesiva regulación por parte del gobierno puede alentar la corrupción y discriminar a las pequeñas empresas, que apenas tienen acceso a las esferas más altas de la burocracia. Los gobiernos deben desregularizar la economía.</p> <p><b><i>El derecho a la propiedad</i></b> Hay que proteger el derecho a la propiedad. Una legislación poco enérgica y unos sistemas judiciales insuficientes merman los incentivos al ahorro y la acumulación de riqueza.</p> <p><b>Fuente:</b> "What Washington Means by Policy Reform" en John Williamson, ed., <i>Latin American Adjustment: How Much Has Happened?</i> (Washington: Institute for International Economics, 1990).</p>
---	--

Esta es, desde mi punto de vista, por lo menos una parte clave de la explicación más profunda de por qué aquellos programas progresistas de la ONU de los años noventa que, en el lenguaje citado, tenían mucho de "socialdemocracia" a nivel mundial, han quedado en papel mojado.<sup>9</sup> Volviendo al "lenguaje europeo": en vez de configurar un mundo más equilibrado en todos los sentidos, con fondos -políticas- de cohesión, se ha optado, de hecho, por continuar el enriquecimiento de los países ricos y poderosos del mundo -la minoría-, a cargo del empobrecimiento de los países pobres del mundo -la mayoría- y de graves impactos sobre el medio ambiente de todos.

Así pues, Johannesburgo no fue, en este sentido y contexto, un éxito o un fracaso -dialéctica de la que se ha hablado mucho-, fue una victoria más, de momento y tal y como comentaré más adelante, del "marco neoliberal mundial -predominio mundo y gestión privada y desregulación mercado-" frente a otro posible "marco socialdemócrata mundial -predominio mundo y gestión pública y regulación mercado-" que, en principio, debería ser más respetuoso con los seres humanos y con el planeta que les da cobijo. A nivel mundial, el actor público fundamental en este último marco lo constituiría, no tenemos otro de momento, la ONU. Por esta razón, lo llamaré, a veces -como he hecho en la Figura 2-, "marco ONU".

<sup>9</sup> "Diez años de desgobierno mundial"; Josep Xercavins i Valls; La Vanguardia, 4-07-02, p. 34

Figura 2: Evolución de la situación política internacional

	marco "ONU"	marco "neoliberal"	algunos hechos clave paralelos
Los 80		Reagan y Thatcher	Reagan y Thatcher
1982			Crisis internacional deuda
1989			Caída muro de Berlín
1990			Guerra del Golfo
1991			
1992	Río - Tierra		
1993	Vienna - DH		
1994	El Cairo - Población	creación OMC	Chiapas / Crisis financiera mejicana
1995	Copenhage - Social Pekín - Mujer		Internet - mundo WEB
1996	Estambul - Hábitat		
1997	Kyoto / Río+5		Crisis financiera asiática
1998			Crisis financiera rusa
1999		Seattle - OMC	
2000	Cumbre Milenio; MDG		Foro Milenio
2001	Durban - Racismo		Porto Alegre / Génova
11-9-2001	11-9-2001	11-9-2001	11-9-2001
2001		Doha - OMC	Crisis financiera argentina
2002	Monterrey - Financiación Johannesburg - Desarrollo sostenible		Porto Alegre Lula
2003			Porto Alegre
15-2-2003 Guerra Iraq	15-2-2003 Guerra Iraq	15-2-2003 Guerra Iraq	15-2-2003 Guerra Iraq
2003		Cancún - OMC	

---

### 1.3 Los "Objetivos de Desarrollo del Milenio" definidos por la Asamblea General de la ONU del Milenio,<sup>10</sup> los "Acuerdos de la Conferencia Ministerial de Doha de la OMC: la Ronda del Desarrollo o del Milenio",<sup>11</sup> el "Consenso de Monterrey" de la Cumbre de la ONU para la Financiación del Desarrollo<sup>12</sup> y "los acuerdos de tipo II de partenariado" de la Cumbre de Johannesburgo de la ONU para el Desarrollo Sostenible<sup>13</sup>: LAS RECIENTES Y ÚLTIMAS GRANDES CLAVES "PROGRAMÁTICAS" DE LAS INSTITUCIONES INTERNACIONALES

Siguiendo con el hilo del apartado anterior, y echando de nuevo un vistazo a la Figura 2 (pero ahora específicamente en sus últimas filas), querría acabar de concretar lo que podríamos denominar el estado de la situación política mundial más actual.

Cuando se llega al cambio de milenio (para entenderse) se han celebrado todas las cumbres +5 de revisión de las que hemos llamado y caracterizado como las cumbres más progresistas de la historia de la ONU. Todas y cada una de ellas suponen, por lo general, un desencanto. La constatación del incumplimiento a veces total (caso, por ejemplo, de la Cumbre sobre Desarrollo Social de Copenhague) y, a medida que avanzaban los noventa, incluso la vuelta atrás (por ejemplo, la Cumbre de la Mujer, de Pekín +5, en Nueva York) de los planes de acción y de las declaraciones aprobadas.

En paralelo, la globalización y la constatación de que, por lo menos, la parte de beneficios que pueda suponer no llega en absoluto, más bien lo contrario, al mundo en desarrollo se va asentando claramente como en nuevo contexto socio-económico mundial por excelencia. Desde un punto de vista más medioambiental, la no ratificación<sup>14</sup> y/o los incumplimientos de los acuerdos de Kyoto son otro indicador en el mismo sentido.

Podría decirse que, respecto a este ámbito, el siglo XX acaba en Seattle con el fracaso de la correspondiente reunión de la OMC, vinculado al nacimiento "oficial" del movimiento "antiglobalización". Ambas cosas tienen orígenes más antiguos: entre ellos los del año 1994, con la propia creación de la OMC y la revuelta de Chiapas.

2000 es el año de los buenos propósitos. ¡Y la ONU hizo los suyos! Sin embargo, ¡descafeinados! La Asamblea General Extraordinaria de la ONU, la Cumbre del Milenio, aprobó en su declaración los llamados y conocidos "Objetivos de Desarrollo del Milenio". A veces más conocidos por sus siglas anglosajonas: MDG. En cualquier caso, no dejarán de ser objetivos, demasiado modestos para algunos -como yo- y "como no podía ser de otro modo en el contexto en el que nos hallamos -éste es para mí siempre el aspecto más grave tal y como seguiré argumentando en este apartado-", sin ninguna identificación y/o concreción de los medios y los caminos (económicos, institucionales, etc.) necesarios para alcanzarlos.

Podéis recordarlos a continuación en la Figura 3.

---

<sup>10</sup> <http://ubuntu.upc.es/pag.php?lg=cat&sec=biblio&p=intro>

<sup>11</sup> [http://www.wto.org/wto/english/thewto\\_e/minist\\_e/min01\\_e/mindecl\\_e.htm](http://www.wto.org/wto/english/thewto_e/minist_e/min01_e/mindecl_e.htm)

<sup>12</sup> <http://www.un.org/esa/ffd/0302finalMonterreyConsensus.pdf>

<sup>13</sup> <http://www.johannesburgsummit.org/>

<sup>14</sup> Ver el comunicado del Foro UBUNTU en el día del medio ambiente de 2001; <http://www.ubuntu.upc.es/comuni.php?id=ambient&lg=esp>

Figura 3: Objetivos de desarrollo de la ONU para el milenio<sup>15</sup>

<b>1</b> Erradicar la pobreza extrema y el hambre	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reducir a la mitad el porcentaje de personas cuyos ingresos sean inferiores a 1 dólar por día.</li> <li>- Reducir a la mitad el porcentaje de personas que padecen hambre.</li> </ul>
<b>2</b> Lograr la enseñanza primaria universal	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Velar por que todos los niños y niñas puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.</li> </ul>
<b>3</b> Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eliminar las desigualdades entre los géneros en la enseñanza primaria y secundaria, preferiblemente para el año 2005, y en todos los niveles de la enseñanza para 2015.</li> </ul>
<b>4</b> Reducir la mortalidad infantil	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reducir en dos terceras partes la tasa de mortalidad de los niños menores de 5 años</li> </ul>
<b>5</b> Mejorar la salud materna	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Reducir la tasa de mortalidad materna en tres cuartas partes.</li> </ul>
<b>6</b> Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Detener y comenzar a reducir la propagación del VIH/SIDA.</li> <li>- Detener y comenzar a reducir la incidencia del paludismo y otras enfermedades graves.</li> </ul>
<b>7</b> Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Incorporar los principios de desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales; invertir la pérdida de recursos del medio ambiente.</li> <li>- Reducir a la mitad el porcentaje de personas que carecen de acceso al agua potable.</li> <li>- Mejorar considerablemente la vida de por lo menos 100 millones de habitantes de tugurios para el año 2020.</li> </ul>

<sup>15</sup> <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/index.html>



## Fomentar una asociación mundial para el desarrollo

- Desarrollar aún más un sistema comercial y financiero abierto, basado en normas, previsible y no discriminatorio. Ello incluye el compromiso de lograr una buena gestión de los asuntos públicos y la reducción de la pobreza, en cada país y en el plano internacional.
- Atender las necesidades especiales de los países menos adelantados. Ello incluye el acceso libre de aranceles y cupos para las exportaciones de los países menos adelantados, el programa mejorado de alivio de la deuda de los países pobres muy endeudados y la cancelación de la deuda bilateral oficial y la concesión de una asistencia oficial para el desarrollo más generosa a los países que hayan mostrado su determinación de reducir la pobreza...
- Atender a las necesidades especiales de los países en desarrollo sin litoral y de los pequeños Estados insulares en desarrollo.
- Encarar de manera general los problemas de la deuda de los países en desarrollo con medidas nacionales e internacionales a fin de hacer la deuda sostenible a largo plazo.
- En cooperación con los países en desarrollo, elaborar y aplicar estrategias que proporcionen a los jóvenes un trabajo digno y productivo.
- En cooperación con las empresas farmacéuticas, proporcionar acceso a los medicamentos esenciales en los países en desarrollo.
- En colaboración con el sector privado, velar por que se puedan aprovechar los beneficios de las nuevas tecnologías, en particular, los de las tecnologías de la información y de las comunicaciones

El año 2001 necesitará libros enteros durante muchos años para ser mínimamente digerido. Desde la eclosión de los llamados nuevos movimientos sociales (el primer Porto Alegre de "otro mundo es posible", los hechos de Génova, entre otros, vinculados al movimiento "antiglobalización", etc.). Pasando por el fracaso más explícitamente importante de una cumbre de la ONU, la de Durban sobre el racismo (con el añadido, no lo suficientemente valorado todavía, de una importante ruptura interna en el movimiento de las ONG). Y terminando, parecía, con los dolorosos e importantes acontecimientos del 11 de septiembre en Estados Unidos.

Pero, pocas semanas después de aquellos importantes hechos en tantos sentidos (y, entre otras cosas, tan socialmente desmovilizadores), en Doha, una ciudad de los Emiratos Árabes muy aislada del mundo, los ministros de los estados miembros de la OMC llegaban al acuerdo que no se había alcanzado en Seattle. Efectivamente, los **"Acuerdos de la Conferencia Ministerial de Doha de la OMC"** son eso, el acuerdo para reabrir una ronda más liberalizadora del comercio mundial. La más importante nunca planteada. Y que,



aparte del comercio de bienes, pone en la ronda de negociación el comercio de casi todo (incluyendo desde la agricultura hasta servicios tan esenciales como la educación y la sanidad, o ámbitos de la economía tan fundamentales como la inversión financiera y el acceso de las corporaciones transnacionales a cualquier contratación pública estatal). La nueva ronda negociadora se conoce como ronda del milenio, pero, sobre todo, como ¡"ronda del desarrollo"! Para formarse una rápida idea de su alcance, basta con ver a continuación, en la Figura 4, el índice de la declaración de Doha, que supone el inicio de la ronda negociadora.

Figura 4: Índice de la declaración de Doha, que abre la ronda negociadora del desarrollo<sup>16</sup>

- Aplicación
- Agricultura
- Servicios
- Acceso a los mercados
- ADPIC
- Comercio e inversiones
- Comercio y política de competencia
- Contratación pública
- Facilitación del comercio
- Normas de la OMC
- Solución de diferencias
- Comercio y medio ambiente
- Comercio electrónico
- Pequeñas economías
- Comercio, deuda y finanzas
- Comercio y transferencia de tecnología
- Cooperación técnica
- Países menos adelantados
- Trato especial y diferenciado
- Organización y gestión del programa de trabajo

Los acuerdos de Doha son en sí mismos bastante desconocidos, pero, en cambio, ¡son los más citados en los textos oficiales de las cumbres de la ONU que ha habido posteriormente! La intensificación de la liberalización del comercio mundial, según esto, es la piedra angular de la nueva dirección de la política económica mundial. El mercado, más desregulado que nunca en una perspectiva actual, será el marco en el que diriman los problemas del mundo (de la pobreza, del medio ambiente, del desarrollo, de la diversidad cultural, etc.).

Cinco meses antes de llegar al final de una década mítica, Río-Johannesburgo, tuvo lugar el último paso previo en el contexto de la ONU: la Cumbre Mundial para la Financiación del Desarrollo de Monterrey, que dio lugar, aunque sería mejor decir que quiso dar lugar, al llamado "Consenso de Monterrey".

La Cumbre de Monterrey era, de hecho, un mandato de la Cumbre del Milenio para concretar, justamente, los recursos, los instrumentos y los caminos para financiar el desarrollo. En definitiva, lo que he subrayado varias veces como la cuestión fundamental: ¿cómo implementar?, ¿cómo alcanzar? en este caso, los MDG (los objetivos de desarrollo del milenio). Y el llamado o pretendido consenso (plenamente surgido de las cenizas del 11 de septiembre y de las ansias comerciales de Doha), ¿cuál es? Los títulos de las principales secciones de documento final de la cumbre nos lo dicen muy claro:

- Movilizar recursos internacionales para el desarrollo: Inversión Extranjera Directa (IED) y otros flujos privados.

<sup>16</sup> [http://www.wto.org/spanish/thewto\\_s/minist\\_s/min01\\_s/mindecl\\_s.htm](http://www.wto.org/spanish/thewto_s/minist_s/min01_s/mindecl_s.htm)

---

- El comercio internacional como herramienta para el desarrollo (es decir, sacar adelante a toda máquina el camino liberalizador de Doha).

- Que se incremente la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) hasta llegar al 0,7% del PIB de los países desarrollados (¿acaso no suena eso muy manido?, aunque obviamente imprescindible y seguro que, sin embargo, ¡muy insuficiente!).

Salvo en lo que se refiere a un lenguaje algo más progresista en cuanto a los temas de la deuda, el pretendidamente llamado "Consenso de Monterrey" es, de hecho, una ratificación del marco neoliberal internacional. El tercero de los puntos anteriores es, en la actualidad, pura retórica del pasado. Y los otros dos puntos fundamentales son, justamente, la adaptación de los temas de cooperación para el desarrollo al marco neoliberal, que deben pasar, necesariamente, por la Ronda de Doha, es decir, por la intensificación de la liberalización del comercio.

Exactamente lo mismo que sucederá poco después en Johannesburgo. Así pues, ¿cuál es la principal crítica que puede y debe hacerse a los planes de acción o implementación de Monterrey y después de Johannesburgo? ¡Pues justamente que no son lo que dicen ser!

Siempre nos hallamos, especialmente en Johannesburgo, ante una larga exposición de objetivos, siempre a largo plazo (10-15 años, en los que pasarán tantas cosas que muchas de ellas podrán ser consideradas como excusas para que finalmente no se hayan alcanzado esos objetivos, aunque la razón haya sido que, de hecho, nunca se intentó realmente alcanzarlos), casi siempre sin ningún tipo de cuantificación de los objetivos y, siempre sobre todo, sin ningún tipo de compromiso financiero ni institucional explícito y claro.

Lo que sí volverá a hacer el plan de acción de Johannesburgo es traspasar al mercado la responsabilidad de la solución de los principales problemas sociales y ambientales del mundo, y además sin intención alguna de regularlo. Los estados, sobre todo los ricos y poderosos, eluden cualquier compromiso financiero e institucional propio en el marco del sistema de la ONU y, por el contrario, las instituciones económicas y financieras internacionales, la Organización Mundial del Comercio, sobre todo, y los recursos privados se convierten, prácticamente de forma exclusiva, en el único marco en el que y mediante el que se afrontan los retos planteados (quién sabe con qué garantía de que sólo eso: se afronten, y sin posibilidad, por lo tanto, de que nadie pueda pedir cuentas a nadie de no ser así).

Consciente de la rotundidad con que he escrito lo que he escrito en el anterior párrafo, quizá haya que profundizar algo más. En este sentido, el tema de los acuerdos de "Tipo II: de Partenariado" quizá ayuden. Es probable que la terminología con que quede este tema para el futuro sea incluso, finalmente, distinta: seguramente es demasiado ilustrativa como para dejarla pasar a la historia. Los acuerdos de tipo I de una cumbre serían los aprobados como tal por la cumbre: la declaración política, el plan de acción, etc. Los acuerdos de tipo II serían acuerdos de la cumbre, listados y considerados como tales resultados de la cumbre, pero no aprobados explícitamente por la cumbre, es decir, por el plenario de la reunión extraordinaria correspondiente de la Asamblea General de la ONU.

Johannesburgo vivió unos 300 actos de presentación de propuestas de partenariado, recogidas ya dentro del programa de actos de la cumbre oficial, y que ahora seguimos encontrando listados, explícitamente, en la página web oficial de la cumbre como resultados de la misma. Como la palabra tan bonita y sana en sí misma indica, estos son acuerdos entre socios o compañeros (del inglés partners) que serán los gobiernos, empresas, organismos internacionales, universidades, ONG, etc. usualmente, pero no necesariamente juntos, los que se propondrán proyectos en la dirección general de la cumbre, en este caso, del desarrollo sostenible.

Más bonito imposible, ¿verdad? Y la respuesta ciertamente es sí, a no ser... A no ser, porque no han quedado enmarcados dentro de los acuerdos de tipo I; es decir, no queda claro en ninguna parte cuál es la relación, de haberla, entre los objetivos aprobados (declaración política y plan de acción) de la cumbre y los objetivos de estos acuerdos de tipo II: de partenariado. A no ser, porque no deberán responder ante nadie de la realización del mismo, ni al principio (y, por lo tanto, de por qué este proyecto y no otro, quizá

más prioritario pero quizá no tan beneficioso para alguno de los socios) ni al final (de los objetivos realmente alcanzados, los impactos colaterales, etc.). A no ser, porque, cuando el plan de acción dice que deberán encontrarse fondos adicionales, contempla, de facto, esa posibilidad: la de ponerlos en estos acuerdos de partenariado y no en fondos bajo algún tipo de "control" institucional público. Demasiados "a no ser", desde mi punto de vista, como para no ser vistos, claramente, como la apertura de una nueva vía de la opción para el marco neoliberal como casi ya único marco de referencia de la política internacional. Un nuevo paso, seguro, en la dirección de la privatización de la "cooperación internacional para el desarrollo sostenible".

#### 1.4 La pregunta clave es: "la Ronda del Desarrollo" de la OMC, que está y mantiene una clara sintonía político-ideológica con el "consenso de Washington", ¿es el camino para alcanzar los "Objetivos de Desarrollo del Milenio, MDG" de la ONU?

Así pues, durante el año 2002, asistimos a un paso más en la hegemonización de lo que hemos denominado marco neoliberal internacional. De la mano de Doha, la ONU -el único corazón posible, en la actualidad, de un sistema de gestión pública de los problemas mundiales- han consentido, entre Monterrey y Johannesburgo, a dar ese paso. No sólo no tenemos un nuevo consenso, como pretendía ser el de Monterrey, sino que el "consenso de Washington" se reafirma y quiere imponerse, parece ser y paradójicamente desde mi punto de vista, cada vez con más fuerza.

Ya se ha comentado suficientemente la constatación anterior y, por lo tanto, no hay que insistir en ella. Pero dejada o explicada de este modo, podría hacernos llegar a la conclusión de que ha sido la propia ONU la que lo ha provocado y, en cambio, no es así.

La ONU es una organización internacional y sus estados miembros son los que, en el *statu quo* actual, ¡tienen la soberanía absoluta! Los resultados de una cumbre de la ONU lo son de un proceso de negociación más o menos complejo entre esos estados. Pero es evidente que no todos los estados son iguales ni tienen la misma fuerza. Últimamente, en la ONU se viven a menudo negociaciones a tres grandes bandas: Estados Unidos, UE y G77; con alguna participación activa, más bien esporádica, de países como los escandinavos, Suiza, Canadá, Australia y, aunque las simplificaciones siempre tienen algo de incompleto, poco más. Sin embargo, de hecho, la Unión Europea también acaba desempeñando un papel realmente menor; la conocida falta de unidad en política exterior explica, según los analistas, ese pobre papel. Por lo tanto, en la práctica, la negociación real lo es entre Estados Unidos (y su, entre otras cosas, unilateralismo actual) y el reagrupado, pero débil y contradictorio, G77 (grupo de más de 120 países en desarrollo) más China. Y aunque no diré que la posición negociadora del G77 exprese, por lo general, su desacuerdo explícito en dar pasos en el marco neoliberal, sí diré que expresa, en general y de una forma más "primaria", su clamor para salir del pozo en el que están y del que no ven que puedan salir dentro de la actual evolución de la política internacional.

En resumen, creo que tampoco hay demasiadas dudas para poder afirmar que, de momento, prosigue la hegemonía de Estados Unidos (y de rebote de los intereses de la UE "más económica y financiera") y de sus posiciones en política internacional que, básicamente, pasan por consolidarse como la única potencia mundial. Provocan las reformas estructurales internacionales necesarias para los intereses de sus sectores económicos y financieros, que necesitan seguir expansionándose para seguir obteniendo beneficios; o, dicho de otro modo, necesitan que el mercado sea cada vez mayor, sobre todo para sus productos e inversiones que, además, pueden producir entonces en condiciones menos sociales y ambientales y menos fiscalizadas y, por lo tanto, con mayor margen de beneficio.

Sin embargo, aparte de un marco hegemónico más o menos claro, la realidad no deja de ser la realidad. Y otra de las tendencias características del mundo globalizado es que, a pesar de todo, este mundo tan intervisible e interdependiente no puede dejar de tener, ni puede dejar de intentar alcanzar, unos "Objetivos de Desarrollo del Milenio, MDG", que, como mínimo, expresen la respuesta de la comunidad

---

internacional a las condiciones de vida humanamente indignas de más de la mitad de la población mundial. El análisis que nos ha traído hasta aquí puede resumirse diciendo que la ONU es muy capaz de definirlos, pero que, por el momento, no ha sido capaz de tener en sus manos las claves para intentar alcanzarlos. Los países ricos y poderosos del mundo han llevado a unas últimas cumbres, la de Monterrey y la de Johannesburgo, sin resultados operacionables -medios- por las propias Naciones Unidas. Los países ricos y poderosos del mundo siguen ratificándose en, y siguen imponiendo, "el consenso de Washington" que, en estos momentos, quiere seguirse imponiendo a través de la última ronda de negociación abierta en el seno de la OMC: "la Ronda del Desarrollo".

La pregunta clave es por lo tanto: "la Ronda del Desarrollo" de la OMC, que está y mantiene una clara sintonía político-ideológica con el "consenso de Washington", ¿es el camino para alcanzar los MDG?

Aunque a estas alturas de la ponencia ya no debería ni decirse, es evidente que desde mi punto de vista: ¡NO! Por todos los argumentos expuestos pero en definitiva por uno en concreto: ¿cómo queremos que casi después de 20 años de una política que ha conducido a un mundo en el que se hace inevitable e imprescindible, por los problemas planteados, definir los "Objetivos de desarrollo del milenio, MDG" de la Figura 3, la misma política que nos ha traído en buena parte los problemas sea capaz, ahora, de solucionarlos? Es evidente que la propia necesidad que nos lleva a definir los nuevos objetivos nos lleva a intentar cambiar de política para alcanzarlos que, seguro, ¡no puede ser la misma que nos ha generado los problemas que queremos resolver!

---

## 1.5 La reunión de Cancún de la OMC: ¡el primer enfrentamiento importante de países en desarrollo con el "consenso de Washington"!

La historia de la Organización Mundial del Comercio (que va mucho más allá de su reciente creación oficial en 1994 y que se remonta de hecho a las ya conocidas como "Rondas Negociadoras" sobre temas comerciales mundiales -que empezaron ya tras la segunda guerra mundial-) es una continua sucesión de negociaciones, con fracasos y éxitos, avances y retrocesos. La valoración positiva o negativa que se haga depende del tema (bienes manufacturados, bienes primarios, agricultura, servicios, etc.) y de la parte (Estados Unidos, UE, países en desarrollo, organizaciones de la sociedad civil, etc.) que la valore.

En su reunión de Doha, pocas semanas después del 11 de septiembre de 2001, y a diferencia de lo que sucedió en la reunión de Seattle, sí que se acordó poner temas nuevos e importantes a negociación, en direcciones de mayor liberalización. La ronda abierta, llamada del desarrollo, debería cerrarse a principios de 2005 e, históricamente hablando, es una de las más ambiciosas. Cancún sería una reunión de análisis del estado de las negociaciones que, previsiblemente, no tenía que llegar todavía a ningún acuerdo significativo. Sería más importante ver el nivel y las partes en el estado de los desacuerdos.

Pues bien, del 10 al 14 de septiembre pasados tuvo lugar en Cancún esa V Reunión ministerial de la OMC. Aparte del contexto ya citado, la importancia de la reunión era evidente si se tenía en cuenta, por ejemplo, que, tal y como hemos repetido reiteradamente, cumbres del año 2002 de la ONU, como la de Monterrey por la Financiación del Desarrollo y la de Johannesburgo por el Desarrollo Sostenible, transfirieron de hecho a la OMC y a esta ronda de negociación la mayoría de responsabilidades reales para la implementación de los planes de acción que en ellas se aprobaron. Sorprende aquí lo paradójico de la situación, porque la OMC no forma parte de la ONU, y ni sus complicadas dinámicas ni sus reglas de funcionamiento ofrecen las mismas garantías democráticas, ni la legislación internacional basada en los Derechos Humanos es, necesariamente, un marco previo a los acuerdos en su seno.

El final de Cancún, con desacuerdo y fracaso como reunión de una organización, hace que el objetivo de avanzar en las negociaciones abiertas en Doha en 2001, para acabarlas en enero de 2005, parezca quizá inalcanzable. Pero, aparte de esto, lleva a la palestra internacional otras novedades, interrogantes y preocupaciones, quizá muy importantes.

En Cancún se produjo una primera novedad interesante, que fue la aparición de un nuevo actor en las negociaciones: el G20 (20 países que en su conjunto representan más del 50% de la población mundial y el 63% de la población agrícola mundial: China, India, Sudáfrica, Argentina... y Brasil). Brasil coordinó y, seguramente, conformó políticamente el grupo. Es posible que nos encontremos ante la primera incursión importante en política internacional de lo que supone la presidencia de Lula. Siendo la agricultura uno de los temas clave de la ronda de negociación de Doha, el G20 se cohesionó, en realidad, alrededor de un único pero trascendental punto: acabar definitivamente con los subsidios a la producción agrícola para la exportación de los países ricos, que tanto daño está haciendo a las agriculturas de los países en desarrollo.

La ronda de negociación en curso incorpora otros temas, de los que cuatro de ellos se conocen como los "nuevos temas" o "temas de Singapur": comercio e inversiones, comercio y política de competencia, transparencia de la contratación pública y facilitación del comercio. Este conjunto de temas fue otro frente de batalla de la reunión. El avance en estos temas era el objetivo esencial de Estados Unidos, Europa y otros países ricos: llegar a una capacidad casi ilimitada de penetración de los actores económicos y financieros privados transnacionales en los países en desarrollo. Más de setenta de estos países se manifestaron pública y reiteradamente en contra, argumentando que ya están sufriendo bastante los efectos negativos de la globalización económica neoliberal como para alimentarla hasta extremos de magnitud y efectos desconocidos.

Aunque en público se reconozca poco, lo que ha estado y estará en cuestión finalmente en esta ronda de negociaciones será un acuerdo basado en cesiones mutuas en los dos grandes temas comentados. Ello sería posible si tienen razón quienes dicen que los desacuerdos no lo son tanto. Pero cada vez es mayor la distancia y el enfrentamiento político-económico "norte-sur"<sup>17</sup>, como consecuencia, por supuesto, del incremento de los desequilibrios de todo tipo entre estos "dos mundos". El "norte" pretende mantener sus niveles de bienestar en detrimento del "sur". Y ante eso, el "sur" (con el apoyo de la mayoría de movimientos de la sociedad civil mundial) está empezando a rebelarse seriamente.

Así pues, desde mi punto de vista, y me repito a propósito, casi veinte años después del "Consenso de Washington" y de sus desastrosos resultados para el "sur" del mundo y para el planeta, y mientras la ONU intenta caminar hacia un consenso alternativo, tal y como intentaba serlo el "Consenso de Monterrey" en 2002, o, como mínimo, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, MDG, del año 2000, los países ricos y poderosos<sup>18</sup> se atrincheran en las organizaciones internacionales que mejor controlan (FMI, BM y OMC) para mantener aquellas políticas que tantos beneficios les han dado y les dan. Pero muchos países en desarrollo empiezan a decir basta a los resultados y, por lo tanto, a las políticas de estos veinte años. Esta sería para mí la explicación de fondo del enfrentamiento más importante de esos países con los países ricos y poderosos del mundo, en el seno de una organización internacional multilateral.

Tal y como dice el Foro Mundial de Redes de la Sociedad Civil - UBUNTU en su último comunicado,<sup>17</sup> y como forma de enlazar con la segunda parte de esta ponencia, es necesaria: *"La refundación de la OMC en el seno de Naciones Unidas para tratar los temas comerciales bajo la coordinación de un órgano de la ONU responsable de temas económicos, sociales y medioambientales, que, al mismo tiempo, debe estar bajo las directrices políticas de su Asamblea General. Que éste sea un primer paso hacia un proceso de profunda reforma del sistema de instituciones internacionales, cuya finalidad última debe ser poner de nuevo al ser humano, y no el interés económico, en el centro de sus objetivos y acciones."*

#### **1.5.1 Reflexión colateral: la globalización, el comercio y el desarrollo sostenible**<sup>18</sup>

El comercio ha sido la base de muchos de los adelantos más positivos en la historia de la humanidad. Conceptual y étnicamente, la idea de intercambiar lo que mejor y más eficientemente se hace con lo que el otro hace mejor y más eficientemente no tiene ninguna contraindicación.

Un extraordinario aumento del comercio mundial es una de las constataciones, incluso definitoria, de lo que llamamos la globalización.

Ahora bien, cuando el comercio se hace más especulativo que real (por ejemplo, cuando supone, de hecho, el traslado de un producto entre sus diferentes y más beneficiosas, por el margen de beneficio, zonas de producción), o cuando el comercio tiene impactos colaterales importantes (por ejemplo, el comercio entre grandes distancias supone, entre otras cosas, unos consumos energéticos que si los precios de la energía "dijeran la verdad" harían la transacción inviable), o cuando el "comercio-ayuda" no es realmente ayuda (por ejemplo, la de los excedentes de subsidiadas sobreproducciones agrícolas de los países ricos y poderosos del mundo que acaban haciendo trizas las débiles economías locales, del sector primario, de los países pobres), entonces, de hecho, el comercio se transforma en una de las actividades más insostenibles, a veces social, a veces ambientalmente hablando, de la tan controvertida globalización.

<sup>17</sup> Último comunicado, 2-10-2003, del Foro UBUNTU: "Refundemos la OMC dentro de las Naciones Unidas"; <http://www.ubuntu.upc.es/comunicat/index.php?id=cancun&lg=esp>

<sup>18</sup> Globalisation & The Crisis of Sustainable Development; Martin Khor; Third World Network, 2001

---

## 1.6. Reflexión a finales de 2003: ¿está el sistema de organizaciones internacionales bloqueado?

Esta pregunta-reflexión final sólo nos la podrá responder el tiempo.

Sin embargo, en primer lugar, si respecto a las cuestiones de paz y seguridad, la ONU y concretamente su órgano más importante durante el siglo XX, el Consejo de Seguridad, viven, a raíz del tema de la guerra de Irak, una situación de bloqueo de fondo y forma que no parece para nada coyuntural; y, en segundo, si respecto a la OMC, en cuyas manos están actualmente la mayoría de decisiones sustanciales para el futuro financiero, económico y comercial mundial, también parece seguir sumergida en un bloqueo mucho más profundo que el de una situación de táctica negociadora, ¿entonces...? ¡El tiempo dirá!

**\*\* Nota del autor:**

Es evidente que ésta es una ponencia que, básicamente en esta primera parte pero, en definitiva, a lo largo de toda ella, intenta analizar la realidad del mundo actual, pero siguiendo y teniendo en cuenta, básicamente, en este caso, los aspectos más relacionados con el papel que desempeña el sistema de organizaciones internacionales.

En este sentido, se opta por utilizar algunas simplificaciones, como, por ejemplo, el esquema "norte-sur" -que en absoluto es homogéneo en estos momentos y que requiere sin duda numerosas matizaciones- o la no diferenciación entre países ricos y poderosos y sectores realmente ricos y poderosos -que obviamente es muy importante-. Y todo, no para no ser consciente de ello o no darles la importancia que tienen, sino para no desviarse del eje principal de la ponencia: la gobernabilidad, desde un punto de vista institucional, democrática mundial.



---

## 2. Gobernabilidad democrática mundial

### 2.1 Una gobernabilidad democrática mundial basada en una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales, que le devuelva la responsabilidad, sobre la base de los principios éticos comúnmente aceptados, de definir las políticas que deben regir las dinámicas sociales, comerciales, económicas, financieras, etc., por el bien de la humanidad

De hecho, la extensa primera parte de esta ponencia no tiene demasiados resúmenes posibles más que el siguiente: un sistema de instituciones internacionales resultado de una determinada época de la historia de la humanidad, la posterior a las grandes guerras mundiales del siglo XX, al hacer frente a realidades, posibilidades y coyunturas muy distintas, como eran ya las de los años ochenta y noventa del dicho siglo y como acababan de serlo, sobre todo, las de principios del siglo XXI, no está en absoluto a la altura, por muy distintos motivos, de las circunstancias y acaba "permitiendo", entre otros, los siguientes hechos ya ampliamente comentados: a) que una gran parte de la humanidad viva en condiciones de insatisfacción de sus necesidades básicas; b) que en muchos lugares del mundo la violencia entre los humanos sea el pan más habitual de cada día; c) que nuestros malos tratos al planeta, del que formamos parte indisociable, empiecen a pasarnos importantes facturas; d) que la brecha en el mundo entre ricos y pobres, entre poderosos y débiles, crezca día a día, y no por un fenómeno natural, sino como resultado de la aplicación de unas políticas determinadas; e) que unos pocos ricos y poderosos del mundo tengan y ejerzan cada vez más, y de forma más inmune y arbitraria, más poder y más dominio sobre los demás.

Y dado que, de hecho, la forma en que esos pocos ricos y poderosos del mundo han conducido el timón de "las cosas del planeta", y sobre todo, la forma en que han gestionado este nuevo contexto que hemos denominado globalización, ante el que y con el que, de momento, han decidido básicamente desregular, privatizar, etc., dejando que los desequilibrios y las injusticias citadas aumenten, entonces, sólo queda una alternativa o un camino posible (si se exceptúa, claro, el intento de volver atrás (?), algo que la historia ha demostrado siempre imposible): justamente, la gobernabilidad democrática de la globalización, íntimamente ligada, por lo tanto, a una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales con que contamos y que, básicamente, debería ser capaz, entonces, de articular, conformar y "rehabilitar" esa gobernabilidad democrática para invertir, radicalmente, las nefastas realidades y tendencias referidas.

Así pues, ante unas políticas que han querido y quieren traspasar totalmente al mercado las responsabilidades de la solución y la gestión de los problemas del mundo, desde las propias instituciones (pero, recordémoslo, desde unas más que desde otras), en definitiva, se trata de devolver a esas instituciones, convenientemente reformadas (unas, por lo tanto, más que otras), la responsabilidad, sobre la base de los principios éticos comúnmente aceptados, de definir las políticas que deben regir las dinámicas sociales, comerciales, económicas, financieras, etc., mundiales, para que el ser humano (lo más intrínsecamente y menos instrumentalmente humano) vuelva a ser el centro y objetivo final real de las mismas. Año tras año, día tras día, la necesidad de regulación del mercado se convierte en una necesidad cada vez más incuestionable, siempre y cuando se desee caminar realmente hacia un mundo más justo, equitativo, diverso, libre y pacífico.

Así es como lo ve una joven iniciativa emergente de la sociedad civil: el Foro Mundial de Redes de la Sociedad Civil - UBUNTU, que, tras su proceso constituyente, ha canalizado sus energías en pro, justamente, de una "Campaña mundial para una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales", de la que recojo en el siguiente apartado los textos principales.



---

## 2.2 La "Campaña mundial para una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales"<sup>19</sup>

### 2.2.1 ¿POR QUÉ LA CAMPAÑA?

*Los problemas y desafíos de la humanidad en nuestros tiempos son especialmente graves: la paz y la seguridad basadas en la justicia y en la libertad siguen ausentes en el mundo; una gran parte de los habitantes del planeta malviven en condiciones deplorables de pobreza; los países ricos siguen inmersos en un tipo de crecimiento económico cuyo impacto sobre el medio ambiente pone en entredicho la sostenibilidad de la vida de las generaciones futuras; la pérdida de diversidad cultural empobrece, tal vez de forma irreversible, una de las características más importantes de la humanidad.*

*El proceso de globalización intensifica la interrelación e interdependencia entre los problemas y desafíos mundiales. De este modo, lo que sucede a escala global influye de forma crucial sobre lo que, a escala local, acaba afectando a cada ciudadano y ciudadana del mundo. A su vez, el proceso de globalización conduce a una dispersión de la autoridad política: mientras que los mercados son cada vez más globales, la influencia de las instituciones políticas requeridas para su funcionamiento democrático, equitativo y eficaz disminuye día a día. Ante esta situación, personas de todo el mundo están empezando a reivindicar su derecho democrático a participar en decisiones que tanto afectan a sus vidas. La sociedad civil global debe ejercer un papel clave en el fomento de la democratización del sistema de instituciones internacionales.*

*En este contexto, la ruptura del sistema internacional de paz y seguridad -puesto en evidencia con la última guerra en Irak- y la consiguiente actuación unilateral de la primera potencia mundial han producido importantes convulsiones, con graves consecuencias para el sistema de instituciones internacionales y, en particular, para Naciones Unidas. El unilateralismo en las cuestiones de paz y seguridad mundial debe analizarse como parte del contexto global, cuyo sistema institucional requiere, ahora más si cabe, una reforma en profundidad.*

*Esta campaña se plantea impulsar una serie de reformas en las instituciones internacionales hacia un sistema de gobernabilidad democrática global, a través de procedimientos representativos en los que participen todos los actores de la arena mundial. Tiene por objetivo contribuir a la creación de una arquitectura global coherente, transparente, responsable y eficaz; basada en el desarrollo de la legislación internacional ampliamente aceptada por su valor y legitimidad democráticos, y que ponga en el centro del sistema unas Naciones Unidas más fuertes, más democráticas, y que tengan control efectivo sobre todos sus órganos, agencias y sobre las organizaciones multilaterales globales. Un sistema institucional que contribuya así a la construcción de un mundo más justo, equitativo, diverso, sostenible y pacífico.*

### 2.2.2. OBJETIVOS DE LA CAMPAÑA

- Conseguir que se desencadene un proceso de reforma profunda del sistema de instituciones internacionales.
- Conseguir que en este proceso participen todos los actores de la escena mundial: instituciones internacionales, distintos niveles de gobierno y sociedad civil en un sentido amplio.
- Conseguir elaborar acuerdos de la sociedad civil sobre las bases conceptuales y metodológicas de la reforma.

### 2.2.3 LA "INICIATIVA LEGISLATIVA CIUDADANA MUNDIAL"

*En los diferentes sistemas democráticos representativos del mundo, la potestad legislativa recae sobre el parlamento. Sin embargo, a menudo existen procedimientos mediante los que la ciudadanía puede participar de forma más o menos directa en el proceso legislativo. Entre estos procedimientos, está el de la iniciativa legislativa por parte de los ciudadanos o bien la posibilidad de proponer enmiendas constitucio-*

---

<sup>19</sup> <http://www.reformcampaign.net>

---

*nales -sin embargo, hay que cumplir unos determinados requisitos establecidos en las constituciones. En esos casos, los ciudadanos se dirigen a su parlamento para que éste tome en consideración, o por lo menos estudie, una determinada propuesta legislativa.*

*Por ejemplo, en las constituciones de la mayoría de países de Europa y Estados Unidos se prevén mecanismos de participación de los ciudadanos en los procesos legislativos. En particular, muchos países europeos y algunos países del mundo dan a los ciudadanos la posibilidad de presentar una iniciativa legislativa a los órganos pertinentes, que toman la decisión final de legislar acerca de la propuesta o no. El procedimiento establecido suele ser el de la recogida de un determinado número de firmas de ciudadanos que apoyan la iniciativa legislativa.*

*A nivel mundial no podríamos hallar ningún procedimiento equivalente. Sin embargo, la voluntad de participación de la ciudadanía en este nivel global, ante decisiones de las organizaciones internacionales que tanto afectan a las vidas diarias de todos, exige que pensemos y exploremos nuevas formas imaginativas de participación democrática en decisiones que se toman en las instituciones internacionales.*

*Si la Asamblea General de la ONU es, a nivel mundial, el órgano más democrático y representativo que tenemos, entonces puede concebirse un proceso a través del que ciudadanos y ciudadanas del mundo puedan dirigirse a él directamente -es decir, que no tengan que dirigirse siempre a él a través de los estados-, con el fin de solicitar que ponga en marcha, por ejemplo, un proceso de reforma como el que pretende la "Campaña mundial para una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales".*

*Ésta es la idea y el sentido de esta "iniciativa legislativa ciudadana mundial". Los ciudadanos y ciudadanas del mundo elevan a la consideración de la Asamblea General de la ONU la solicitud para que inicie un proceso de reforma del sistema de instituciones internacionales.*

*Dado que este procedimiento no está previsto ni regulado, nosotros mismos, quienes participamos en el mismo, tendremos que hacerlo. En principio nos daremos un plazo largo, probablemente de tres años. Nos marcaremos por objetivo la representatividad de las adhesiones recibidas de todo el mundo, por lo que intentaremos recoger adhesiones en todos los estados y países del mundo. Y, naturalmente, a pesar de que ello es imposible de garantizar técnicamente hoy en día, intentaremos poner todos los medios para que la adhesión sea lo más seria posible.*

#### **2.2.4. EL MANIFIESTO DE LA CAMPAÑA**

*Nosotros, ciudadanos y ciudadanas del mundo, decididos a preservar a las generaciones futuras de la guerra, la pobreza, la injusticia, la uniformización cultural y la degradación ambiental,*

*CONSTATAMOS la especial gravedad de los problemas y retos con que se enfrenta la humanidad y, en concreto, que:*

*- El proceso de globalización incrementa la interdependencia y complejidad de los problemas mundiales y la diferencia entre ricos y pobres. Mientras que los mercados son cada vez más globales, la influencia de las instituciones políticas necesarias para que su funcionamiento sea democrático, equitativo y eficaz disminuye día a día. Asistimos a la expansión de políticas aplicadas por las instituciones económicas globales que favorecen el mercado y las grandes corporaciones en detrimento de aquellas que promueven un desarrollo humano sostenible, como las previstas en las cumbres de las Naciones Unidas de los años noventa y del milenio.*

*- El debilitamiento y la marginación del sistema de instituciones internacionales en cuestiones de paz y seguridad han provocado el uso unilateral de la fuerza en los últimos acontecimientos bélicos (Irak...). Este hecho, en lugar de promover la resolución de conflictos de forma colectiva y mediante las normas y los procesos establecidos a través de las Naciones Unidas, impone los intereses de la principal potencia mundial mediante la superioridad militar.*

*En este contexto, los ciudadanos y ciudadanas proclamamos que un mundo más justo es posible y reclamamos nuestro derecho democrático a participar en las decisiones globales que todos los días*

*afectan a nuestras vidas. Por todo ello:*

*PROPONEMOS una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales que garantice:*

*- La gobernabilidad democrática de la globalización con el fin de contribuir a resolver los graves problemas y retos del mundo. Ello supone situar al ser humano y la protección del medio ambiente en el centro de las prioridades de las instituciones internacionales, en lugar de situar ahí los intereses comerciales y económicos. Es decir, dar prioridad a los derechos humanos por encima del resto de la legislación internacional.*

*- La eliminación de la pobreza y la promoción de un desarrollo solidario más equitativo y plenamente respetuoso con la diversidad cultural, natural y de género. Para ello, hay que poner en práctica mecanismos institucionales que permitan reducir los desequilibrios sociales y ambientales del planeta y conduzcan a un funcionamiento más ético de la economía mundial. Establecer tasas sobre las transacciones financieras internacionales y regular la actividad de las corporaciones transnacionales podrían ser algunas de las acciones que deben emprenderse.*

*- La paz y la seguridad mundial, que abarquen la seguridad humana y medioambiental, basadas en la justicia y la libertad. Para ello, es necesario un sistema de instituciones internacionales basado en los principios democráticos, que respete y promueva la cultura de paz y los valores e intereses colectivos, y que esté dotado de instrumentos y de medios para asegurar el respeto por las normas y los acuerdos internacionales. En este sentido, resulta imprescindible un sistema de justicia universal.*

*- La existencia de mecanismos de representación directa y participación de ciudadanos del mundo y las organizaciones de la sociedad civil en los procesos de decisión global en el marco del sistema internacional.*

*Por todo ello, hay que reforzar y democratizar las Naciones Unidas poniéndolas en el centro de un sistema de instituciones internacionales democrático, coherente, responsable y eficaz. En concreto, democratizando la composición y la toma de decisiones de los órganos y de las agencias de las Naciones Unidas, de tal forma que se logre su funcionamiento efectivo y democrático, y reformando e incluyendo en su seno todas las demás organizaciones multilaterales globales (FMI, BM, OMC, etc.). Para alcanzar estos objetivos,*

*PROMOVEMOS un proceso de:*

*- Reflexión y análisis de la sociedad civil mundial sobre ideas y propuestas para la reforma de las instituciones internacionales.*

*- Movilización de la ciudadanía mundial para impulsar la reforma y participar activamente en ella.*

*- Promoción de un diálogo intersectorial a nivel mundial acerca de la necesidad y la naturaleza de la reforma.*

*- "Iniciativa legislativa ciudadana mundial", basada en la adhesión de ciudadanos y organizaciones del mundo a este manifiesto, que se eleve a la consideración de la Asamblea General de las Naciones Unidas con el fin de convocar, con la participación de todos los actores de la arena mundial, una Conferencia Mundial para la Reforma del Sistema de Instituciones Internacionales.*



### 2.3 "Iniciativa legislativa ciudadana mundial", basada en la adhesión de ciudadanos y organizaciones del mundo a este manifiesto, que se eleve a la consideración de la Asamblea General de las Naciones Unidas con el fin de convocar, con la participación de todos los actores de la arena mundial, una Conferencia Mundial para la Reforma del Sistema de Instituciones Internacionales.

Hablar de reforma en los términos en que lo hacemos aquí no puede decirse, de entrada, que sea algo muy original. Pero, sólo con que el enfoque de los análisis, principios y objetivos de esta campaña sea más profundo, nos daremos cuenta de la cantidad y la "calidad" de "las diferencias" entre lo que se propone aquí y lo que se ha propuesto y se está proponiendo en la actualidad con relación a este tema.

Por un lado, podríamos realizar un análisis exhaustivo de lo que se ha propuesto en el pasado. No es el momento ni el espacio para hacerlo, pero sí de remarcar que este análisis se ha realizado dentro de los puntos de partida principales que se han tomado especialmente en consideración a la hora de definir la visión y la misión principal de la campaña. Así, uno de los pilares sobre los que se sustenta la propia campaña es un sitio web<sup>20</sup> que ofrece la posibilidad de consultar varios y numerosos recursos sobre el tema de la reforma del sistema de instituciones internacionales, como, por ejemplo, los actores, los acontecimientos y los documentos relacionados con la lista de subtemas recogidos a continuación en la Figura 5.

Más en concreto, el lanzamiento de la campaña ha sido precedido por un conjunto de estudios e informes específicos que pueden encontrarse en la otra página web de la campaña.<sup>21</sup>



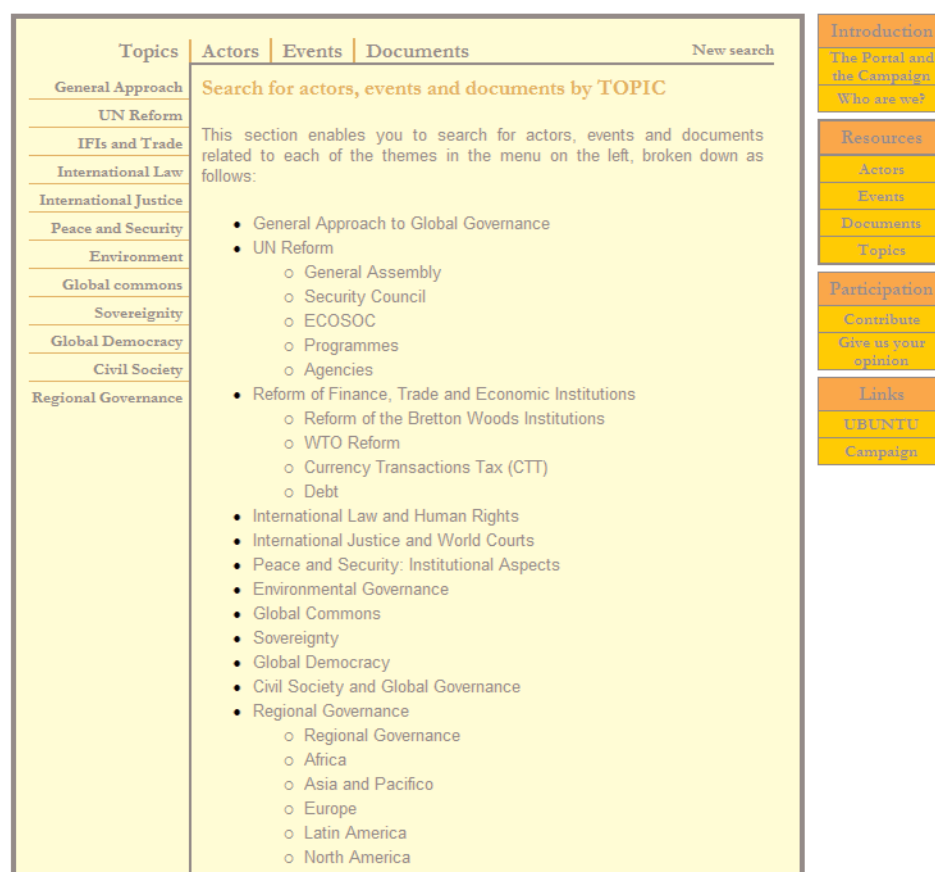
#### Documents on campaign content issues

- **Global Democratic Governance and the Reform of International Institutions**  
Presented at the second plenary meeting of the UBUNTU Forum in April 2002, where it was decided to launch the campaign. The document was drawn up by a team of researchers linked to the International Centre for a Democratic Culture (CICD, Mexico), coordinated by CICD president **Jorge Nieto Montesinos**.
- **Futures Beyond Threats**  
Document presented at the GO2 Forum, Global Governance 2002, organised by the International Forum in Montreal in October 2002. Futures Beyond Threats was a discussion and debate document for the UN Track, Civil Society and Global Governance, and was drawn up by **John W. Foster**, Principal Researcher, Civil Society, The North-South Institute, Ottawa, Canada
- **Summary of proposals to Reform the System of International Institutions**  
This document, which was presented at the first meeting of the Campaign Organising Committee in December 2002, attempts to bring together the most important proposals for reform of the system of international institutions. It was compiled by the UBUNTU Forum and Campaign Ad Hoc Secretariat, and its principal author is **Núria Molina**

<sup>20</sup> <http://www.reformwatch.net>

<sup>21</sup> <http://www.reformcampaign.net>

Figura 5: Portal de la reforma del sistema de instituciones internacionales<sup>22</sup>



Sin embargo, por lo general, podemos decir, en resumen, como siempre de forma simplificada, que las propuestas recogidas y analizadas en los anteriores niveles siempre se han identificado con propuestas de reforma estrictamente de la ONU (casi nunca más allá) o, por separado, de alguna institución de Bretton Woods y que, también prácticamente siempre, han sido propuestas que sólo se han vivido en el propio interior de la institución en cuestión o, como máximo, alrededor de algunos estados o actores políticos "muy determinados y muy relacionados" con la misma (los países escandinavos o la internacional socialista por ejemplo, y alguna ONG muy específicamente concebida alrededor del tema en sí).

Si tuviera que resumir en una o dos frases breves del propio manifiesto el núcleo de pensamiento que hay detrás de la campaña presentada y que la hace, tal y como he dicho -y siempre desde mi punto de vista- profundamente original, aparte por supuesto de más necesaria que nunca, serían las dos siguientes:

1) La primera es identificable como un resumen principal del propio manifiesto de la campaña:

**Por todo ello, hay que reforzar y democratizar las Naciones Unidas poniéndolas en el centro de un sistema de instituciones internacionales democrático, coherente, responsable y eficaz. En concreto, democratizando la composición y la toma de decisiones de los órganos y de las agencias de las Naciones Unidas de tal forma que se logre su funcionamiento efectivo y democrático, y reformando e incluyendo en su seno todas las demás organizaciones multilaterales globales (FMI, BM, OMC, etc.).**

Es la frase que yo remarcaría con el titular a) de este apartado: "NO a la reforma sólo de la ONU", "Sí a la reforma del sistema de instituciones internacionales".

Si uno de los problemas institucionales más importantes que tenemos planteados es la bipolarización "no declarada" en el sistema de instituciones internacionales multilaterales, ampliamente analizada en la primera parte de esta ponencia, entonces, una reforma sólo de la ONU sería un grave error que seguramente no conduciría nada más que, en el contexto actual, a un debilitamiento todavía más importante de las mismas, convirtiéndose, en definitiva, en una "simple" agencia humanitaria.

<sup>22</sup> <http://www.reformwatch.net/index.php?lg=eng&pg=21>



---

La reforma que se plantee y que, sobre todo, se materialice debe lograr cambiar radicalmente la ausencia de capacidad de incidencia política democrática de las Naciones Unidas en las políticas financieras, económicas y comerciales clave mundiales. En otras palabras, y tal y como se dice en el párrafo que estamos destacando del manifiesto de la campaña, la reforma fundamental es la que debe poner bajo el control político real de unas Naciones Unidas, obviamente también reformadas, a las instituciones económicas, financieras y comerciales mundiales. Sólo así construiremos un sistema de instituciones internacionales en que tanto los programas políticos como su implementación no vivan en el más absoluto divorcio, para no llamarlo enfrentamiento.

2) La segunda y muy identificable en otros textos y aspectos concretos de la campaña:

**Proponemos una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales hacia un auténtico sistema de gobernabilidad democrática global que garantice la existencia y el funcionamiento efectivo de mecanismos de representación directa y participación de los ciudadanos del mundo y las organizaciones de la sociedad civil en los procesos de decisión global en el marco del sistema internacional.**

Es la frase que yo remarcaría con el titular b) de este apartado: "NO a una reforma supraestructural conducida única y exclusivamente por los estados"; "Sí a una reforma en la que participen todos los actores presentes actualmente en la arena mundial".

Varias consideraciones son aquí imprescindibles:

2.1) Hasta el momento los temas de reforma de instituciones internacionales se han considerado sólo o fundamentalmente de "palacio", es decir, en el interior de las mismas. Con algunas honrosas excepciones citadas y, de hecho, lógicamente si tenemos en cuenta quiénes eran hasta hace poco tiempo los actores políticos fundamentales y casi únicos de la arena mundial: los estados-nación. Y, en este sentido, además, las instituciones internacionales fueron concebidas y estructuradas en gran parte por ello, para tratar los temas internacionales, es decir, las relaciones entre los estados.

Por último, y siempre en el mismo sentido, seguramente pocas reformas reales han sido posibles a lo largo de la historia como resultado sólo del posicionamiento y de la participación de los actores internos de las mismas, en este caso de los estados-nación.

2.2) En la era de la globalización, sin embargo, existen flujos, actividades y realidades fundamentales que van mucho más allá de los estados y que los hacen insuficientes y a veces inadecuados para la gestión de los nuevos temas de la agenda mundial. Como ha sucedido siempre a lo largo de la historia respecto, por ejemplo, a la realidad económica, ha experimentado un cambio de escala (de la estatal a la transnacional) que todavía no hemos sido capaces de afrontar y que, de hecho, lleva clara y nuevamente a la necesidad imperiosa de la gobernabilidad democrática global. Los problemas ambientales más importantes que tenemos planteados en la actualidad tienen también una escala planetaria que nos lleva a la misma conclusión anterior.

2.2.1) Pero, además, y en estrecha e íntima relación con esta consideración, ha surgido otra: la aparición, a veces aún emergente, de nuevos actores o sujetos políticos: las propias corporaciones transnacionales, las megapolis, etc., y la ciudadanía global o mundial de la que hablaré más adelante.

2.2.2) En consecuencia, es tan lógico como inevitable e imprescindible que las futuras propuestas de reforma del sistema de instituciones internacionales no sólo tengan en cuenta a estos nuevos actores, sino que estos nuevos actores sean también protagonistas, a veces principalmente, de los propios procesos de reforma y, evidentemente también, de los resultados estructurales de las mismas.

2.3) Por lo tanto, sólo una estrategia que involucre a todos los actores y que cree, por lo tanto, en este caso más que nunca, un estado de opinión y participación pública mundial favorable a una reforma como la planteada puede conducir, en el contexto actual, a un resultado final satisfactorio, en que el camino para alcanzarlo será tan importante, como siempre, como los propios objetivos.

---

Para concluir este apartado, hay que comentar brevemente las últimas acciones emprendidas en esta dirección desde las propias Naciones Unidas. Últimamente, en el mes de noviembre de 2003, el secretario general de la ONU nombró a un panel de alto nivel para estudiar las nuevas amenazas a la seguridad global y la reforma del sistema internacional.<sup>23</sup> Una muy loable iniciativa que viene claramente conducida (y en este sentido le falta seguramente de entrada una perspectiva más amplia) todo lo sucedido durante este año 2003 en temas de paz y seguridad y que, con un lenguaje lo bastante diplomático, no excluye recibir propuestas de reforma más allá, incluso, de los órganos de la ONU. Se trata de un paso cualitativo muy importante del secretario general de la ONU, sobre todo si se tiene en cuenta que sus últimas propuestas<sup>24</sup> iban mucho más allá, en la dirección de reforma administrativa, para lograr una mayor eficiencia interna, que, además, tenía, lógicamente en el contexto actual, algunos elementos de "ajuste estructural". Así pues, habrá que seguir con mucha atención el futuro trabajo de ese panel.

## **2.4 ¿En qué reforma, en qué sistema de gobernabilidad democrática mundial estamos pensando?**

El propio camino de la campaña que hemos ido comentando nos hace caminar. Hemos aprendido muy pronto que no nos podemos quedar en el nivel de la formulación de las ideas que he recogido en este apartado de la ponencia, aunque, por lo menos yo, siga considerando que un primer consenso a este nivel resulta imprescindible y es ya un paso muy importante. El camino hacia la gobernabilidad democrática mundial requiere, sin embargo, la construcción de propuestas más concretas y operativas que plasmen y visualicen mejor las formulaciones generales ya comentadas.

Pero aquí hay que medir muy bien las formas. Y cada actor debe encontrar las suyas. Desde la perspectiva de la sociedad civil, no puede decirse que en estos momentos haya propuestas desarrolladas de consenso. Hay propuestas, cada vez hay más, pero no todas son coincidentes, ni siquiera en los principios básicos. Es una riqueza, pero también plantea un gran reto. Por ello, me reiteraré primero en el comentario anterior. Pero incluso para alcanzar eso, el consenso al nivel de los grandes principios, hay que ser capaz de empezar a visualizar concreciones de la propuesta. Hacerlo, de momento, desde el punto de vista del Foro UBUNTU requiere poner sobre la mesa una cierta amalgama de escenarios posibles que permita abrir un debate lo suficientemente amplio y plural que, más que generar posiciones opuestas, permita empezar a identificar puntos de consenso que, desde el nivel de las concreciones, lo consolide también al nivel de los principios y las ideas fundamentales.

Pero, personalmente, en esta ponencia no quiero dejar de enunciar algunas propuestas concretas que, desde mi punto de vista, visualicen, en forma de un cierto escenario concreto posible, las ideas generales presentadas. Sin embargo, el objetivo que se pretende no es tanto hacer una defensa de ello, sino, en el hilo anterior, provocar el debate. Ver a continuación la Figura 6.

---

<sup>23</sup> <http://www.un.org/News/Press/docs/2003/sga857.doc.htm>

<sup>24</sup> <http://ods-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N02/583/29/PDF/N0258329.pdf?OpenElement>

Figura 6: Un escenario posible

ESCENARIO	
ASAMBLEA GENERAL ONU	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sistema bicameral de representación de los estados de la ONU y de los ciudadanos del mundo (ver Parlamento Mundial)</li> <li>- Unificación de asambleas y conferencias generales en una única institución: AG ONU (*)</li> </ul>
CONSEJO SEGURIDAD ONU	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Supervisión por parte de la Asamblea General</li> <li>- Composición representativa</li> <li>- Abolición del veto</li> <li>- Voto por mayorías cualificadas en determinadas materias</li> </ul>
ECOSOC ONU	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Actualizar el ECOSOC y convertirlo en un Consejo de Seguridad Económico, Social y Medioambiental, con control efectivo sobre las IBW, la OMC y las agencias relevantes en estas materias.</li> </ul>
FMI	
BM	
OMC	
AGENCIAS Y PROGRAMAS ONU	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Disolución de las asambleas y las conferencias generales de estados diferenciadas de las agencias de la ONU (*); creación de asambleas específicas (**) con la participación de los actores sectoriales relevantes.</li> </ul>
JUSTICIA INTERNACIONAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Ordenamiento jurídico mundial interconectado que incluya el derecho civil y penal con mecanismos de ejecución desde el ámbito local hasta el ámbito mundial.</li> </ul>
PARLAMENTO MUNDIAL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Un PM como cámara de la ONU que represente a la población mundial</li> <li>- Junto con la AG ONU, parte de un sistema legislativo mundial bicameral (*)</li> </ul>
REFERENDOS MUNDIALES	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Referendos mundiales vinculantes</li> </ul>
SOCIEDAD CIVIL	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Participación efectiva, juntamente con los demás actores, en las asambleas específicas (**)</li> </ul>
DEUDA	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cancelación de la deuda externa</li> </ul>
FISCALIDAD	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Eliminación de paraísos fiscales</li> <li>- Sistema fiscal mundial interconectado</li> </ul>
DESARROLLO	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fondo de cohesión mundial para el desarrollo</li> </ul>
SOBERANÍA ESTADOS	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Cediendo soberanía al sistema de gobernabilidad mundial. Ver apartado 3.2.</li> </ul>
REFORMA CARTA ONU	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Sí, pero reformando primero y especialmente los tratados de las IBW y de la OMC</li> </ul>



---

### 3. De la globalización a la ciudadanía mundial y a la democracia cosmopolita

#### 3.1 De la globalización a la ciudadanía mundial; la manifestación global del 15 de febrero de 2003

Tras el análisis de la situación de la política mundial actual, realizada en la parte 1 de esta ponencia, y de la propuesta de sistema de gobernabilidad democrática mundial vinculada a una profunda reforma del sistema de instituciones internacionales como la planteada en la parte 2 de esta ponencia, nos quedan, no obstante, por lo menos un par de preguntas muy importantes: ¿para qué modelo de mundo? ¿con qué políticas concretas?

De hecho, las preguntas han sido en parte contestadas en el análisis de la situación política mundial, donde se ha tomado claramente partido. Y la propuesta de reforma institucional tampoco es, ni mucho menos, neutra. Con todo, alguna reflexión más explícita acerca de las preguntas que dan título a este apartado es, sin duda, necesaria para cerrar, con una cierta coherencia interna, esta ponencia.

En esta dirección, hay que empezar volviendo al análisis de la globalización como nuevo contexto fundamental de las "cosas de la vida" de la humanidad en el planeta tierra. Aunque en la parte 1 de esta ponencia el enfoque era más económico y han aparecido reflejados los aspectos más negativos resultantes de esta vertiente de la globalización, y pese a dejar claro que también hay otros que también lo pueden ser mucho (por ejemplo, los que afectan a la sostenibilidad de la diversidad cultural), de momento, la globalización presenta también algunos aspectos que, en cualquier caso, configuran un mundo diferente, yo creo que incluso mejor -pero no me dedicaré aquí a argumentar esta percepción personal-, al que hay que mirar y conceptualizar de otra forma (por lo menos esto está claro).

Se trata de un mundo intervisible e interdependiente, cada día más, en que cada vez más ciudadanos y ciudadanas pueden llegar a tener más información, más relación, más vivencia, etc., con lugares, problemáticas y personas de otros puntos del planeta que del lugar en el que viven físicamente de forma habitual. Aunque aquí tampoco se puede ni mucho menos generalizar, tenemos cada vez más ejemplos significativos de que ello es así. Esto nos lleva a identificar de forma clara lo que podríamos conceptualizar como la emergencia de una nueva ciudadanía global o mundial, es decir, ¿de una ciudadanía que adquiere la conciencia de que lo es del mundo!

La manifestación global del 15 de febrero de 2003:<sup>25</sup> "por la paz, no a la guerra", es un momento histórico, todavía poco analizado, que marca un antes y un después en torno a la reflexión del párrafo anterior. Nunca antes como en aquellos días se creó sobre un tema, el de la guerra de Irak, un estado de opinión pública mundial tan claro, tan amplio, tan importante.

Y aquel hecho requiere y permite diferentes consideraciones alrededor de la reflexión de fondo:

1) No fue un hecho aislado sino culminante y perfectamente repetible; el resultado de diferentes y muy interesantes factores, entre ellos: a) la emergencia de una percepción, en clara extensión, de muchos ciudadanos y ciudadanas del mundo que se sienten e identifican como tales, como sociedad civil mundial; b) la emergencia de formas organizativas que, de hecho, consiguen hacerse un hueco en la sociedad porque son, de una forma u otra, expresión del factor anterior: desde las ya más "viejas", pero en continuado crecimiento cualitativo y cuantitativo, ONG, hasta los llamados nuevos movimientos sociales que, sobre todo, se han identificado, colectivamente, bajo la idea global, y después también más local, de que "otro mundo es posible" del Foro Social Mundial; c) la experiencia, el aprendizaje, la madurez, etc., que estos ciudadanos y movimientos adquieren, exigiendo y ejerciendo, como y cuando pueden, su derecho a la participación en las decisiones globales que tanto acaban afectando a sus vidas: Seattle, Porto Alegre, Génova, Johannesburgo, etc., (últimamente Cancún); c) la desmesura absoluta de la posición del gobierno de Estados Unidos ante el tema de Irak, que, a diferencia, sin ir más lejos, del tema de Afganistán, enseguida se ve muy claro que se trata pura y estrictamente de un tema de intereses petrolíferos. Lo que demuestra, sobre todo, por otra parte, que ni siquiera un control tan férreo como el que los poderes dominantes ostentan sobre los medios de

---

<sup>25</sup> [http://www.infoshop.org/inews/f15antiwar\\_news.html](http://www.infoshop.org/inews/f15antiwar_news.html)

comunicación más importantes es capaz de confundir a la gente del mundo que, por suerte, también va siendo capaz de utilizar otros medios de comunicación e información alternativos, más o menos independientes, pero, en cualquier caso, claramente identificadores tanto de la vertiente de la globalización que estamos comentando como de su principal efecto: la conformación de una ciudadanía, de unos movimientos globales con opinión propia.

2) El carácter mundial, o global, de la manifestación. Nunca ni en número de lugares geográficos del planeta, ni en número de gente "en la calle", ni en formas distintas de expresar una misma voluntad, tantos ciudadanos y ciudadanas del mundo coincidieron en una misma causa y actividad.

3) Los éxitos políticos de la manifestación. A diferencia de muchas opiniones y, sobre todo, percepciones posteriores, los resultados de aquella manifestación fueron, desde mi punto de vista, un gran éxito y una gran acumulación de "capital" del que deberemos saber extraer sus rentas y beneficios. Es cierto que la guerra acabó



Manifestació "Per la Pau, Aturem la Guerra". 15 Febrer 2003, Barcelona

teniendo lugar y que, por lo tanto, el objetivo último y fundamental no se alcanzó. Pero, si esto es verdad, también lo es que nunca como entonces muchos estados del mundo y una organización internacional tan relevante como la ONU se alimentó de ella para hacer valer su existencia y su parecer, y transformaron la acción del imperio en una acción ilegal que iba en contra del derecho internacional; ¡su legitimidad a los ojos y juicio de la mayoría del mundo estaba, y aún ahora lo está más cada día, muy clara! Aunque éste no es el lugar para extenderse en ello, ¡reafirmo mi convencimiento de que la ONU ha salido fortalecida de aquella crisis!<sup>26</sup>

### 3.2 Del mundo en globalización y de la ciudadanía mundial a la democracia cosmopolita; o ¿para qué modelo de mundo?\*

<sup>26</sup> "¡Y la ONU... va!"; Josep Xercavins; La Vanguardia; Barcelona, 9 de mayo de 2003

<sup>27</sup> "Plataforma de Opinión Política Global y Plataforma de Intervención Política Global para asegurar la participación de la sociedad civil en las decisiones sobre problemas mundiales"; Fòrum Català per Repensar la Societat, 1998; [http://www.novacis.org/bip/rps\\_res.cfm](http://www.novacis.org/bip/rps_res.cfm)

<sup>28</sup> La democracia y el orden global; David Held; Paidós 1997

Globalización/Antiglobalización; sobre la reconstrucción del orden mundial; David Held y Anthony McGrew; Paidós 2002

<sup>29</sup> El mundialismo; Pere Fontan; Barcanova 1991

### \*3.2 Del mundo en globalización y de la ciudadanía mundial a la democracia cosmopolita; o ¿para qué modelo de mundo?

Desde que hace unos años escribí mis primeras ideas intuitivas al respecto,<sup>27</sup> ha llovido mucho y muchas nuevas realidades y pensamientos han ido naciendo. Ulrick Bech y David Held<sup>28</sup> son, por ejemplo, dos de los autores más conocidos al respecto y con quienes yo personalmente me encuentro más identificado a la hora de formular y madurar las ideas de un nuevo mundo mundialista,<sup>29</sup> en la tradición ya muy antigua de los estoicos, los primeros cristianos, Kant, Russell, Peccei, etc.

Nos hallamos en un mundo en globalización que, entre otras muchas cosas, provoca, como elemento reactivo más positivo, lo que acabamos de comentar en el apartado anterior: una emergencia de lo que se ha denominado la sociedad civil mundial que, bajo diferentes y contradictorias, por qué no reconocerlo, formas -ONG, movimientos sociales, etc.- afirma claramente, como identificador colectivo, que otro mundo es posible. Por primera vez, y siempre evidentemente desde mi punto de vista, se puede hacer válida una alternativa posible, necesaria y progresista: **la construcción de una verdadera democracia cosmopolita o mundial sobre una estructura política que vaya dando esta entidad a la nueva y emergente sociedad mundial, y a la que los diferentes estados nación irán cediendo ciertos tipos y/o niveles de soberanía. Las instituciones fundamentales de esta futura entidad/estructura política mundial serían, probablemente, la evolución del resultante sistema de instituciones internacionales reformado en profundidad de acuerdo con la parte 2 de esta ponencia, y visualizado como ejemplo por el posible escenario de la Figura 6.**

Cuando se llega aquí se debe ser consciente de que, a veces, las cosas dan más miedo por no nombrarlas que por otra cosa. Personalmente no tengo ningún miedo. Pero hay que ir con cuidado, naturalmente. ¿Por qué a lo largo de la ponencia hablamos siempre de gobernabilidad o gobernanza y nunca lo hacemos de gobernación y ya no digamos de gobierno? Pues porque, seguramente, estas palabras las tenemos asociadas al estado nación, en que el gobierno es el organismo que ostenta el poder ejecutivo dentro del estado y en que la gobernación es el gobierno o acción de gobernar, entendemos que por parte de aquel gobierno. La gobernabilidad o la gobernanza constituirían ya un conjunto mucho más amplio de procedimientos, medios, etc., para que una determinada gobernación, no necesariamente asociada a la de un gobierno, fuera posible. Por ello, seguramente -¡no soy ni mucho menos un experto en el tema, ni tampoco de ningún otro tema!- cuando hablamos de temas internacionales, transnacionales o mundiales, sólo se nos permite acuñar y utilizar el término gobernabilidad o gobernanza. Porque si entendemos que son necesarias, deben construirse las decisiones, los procedimientos, los medios, etc., para que a este nivel también puedan tomarse, e incluso ejecutarse, decisiones. Mientras los temas de mundo eran en un porcentaje muy elevado temas internacionales -entre las naciones- estas dicotomías o disquisiciones ni siquiera tenían lugar. En la medida en que los elementos transnacionales y globales o mundiales son cada vez más importantes, estas sutilezas del lenguaje han ido dando mucho de sí.

Yo hablaría, evidentemente con la prudencia precisa, de una gobernabilidad (condiciones, procedimientos, estructuras, medios, etc.) democrática mundial, mediante un sistema de instituciones internacionales conveniente y profundamente reformadas -en la dirección, insistimos, de la parte 2 de esta ponencia-, que sea capaz de hacer posible la gobernación democrática de las cosas del mundo, es decir, que sea capaz de tomar las decisiones y ejecutarlas democráticamente, relativas a aquellos ámbitos de la realidad que son mundiales o globales. Ello no requiere la creación de un estado mundial con su correspondiente gobierno mundial. Pero sí que requeriría dotarnos de estructuras y procedimientos políticos mundiales o globales (ya encontraremos la palabra que no nos dé miedo), con un sistema institucional que garantice el más estricto equilibrio democrático de los diferentes poderes y realidades existentes y que, sobre todo, esté sustentado y movido por unos principios (de los que los derechos humanos ya son la base inicial, porque, aunque con interpretaciones no siempre coincidentes, son cada vez más asumidos en todas partes) y de renovados contratos (sociales, culturales, ambientales, políticos, etc.) de ámbito mundial que, lógicamente, amparen universalmente lo que tiene esta escala. Todo ello garantizando siempre el principio de máxima subsidiariedad posible hacia los niveles regional, estatal, subestatal o supralocal y local y, al revés, los niveles de mínima y estrictamente imprescindible cesión de soberanía en sentido contrario. El carácter más estrictamente

---

democrático de esta construcción política no puede dejar de ser inherente a ello y, por esta razón, podemos hablar de ella como la de la nueva democracia cosmopolita o mundial.

Hay varios y cada vez habrá más. Pero hay un ejemplo especial: el calentamiento global -que para mí también es una manifestación más, en muchos sentidos, de lo que llamamos globalización-, que demuestra lo absolutamente imprescindible de la construcción política anterior. Los estados no pueden seguir teniendo soberanía total en la definición de las políticas relativas a este tema. El planeta no está en condiciones de soportar posiciones actuales -muy legales en el marco actual- como las de Estados Unidos y Rusia. Sin embargo, la subsidiariedad es imprescindible para definir e implementar a nivel local las grandes decisiones políticas que se acuerden, a nivel global, de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

Evidentemente, la construcción política de la que estamos hablando deberá ir en paralelo con aquella sociedad civil mundial de la que estoy hablando y me atrevería a decir que por delante, mejorando y hallando nuevas formas de organización y acción que le permitan desempeñar tanto el papel participativo como el de nido de elementos representativos consubstancial a la construcción requerida.

### 3.3. ¿Con qué políticas? ¡De momento las de una socialdemocracia cosmopolita!

Este mundo en globalización supone, seguramente, desde el punto de vista económico, una fase más de expansión capitalista, pero, además, en su acepción más neoliberal y con unos efectos realmente negativos sobre las realidades sociales y ambientales, de acuerdo con el análisis realizado en la parte 1 de esta ponencia.

Por lo tanto, como mínimo a corto y medio plazo, las políticas fundamentales que deben formularse y aplicarse, en un modelo como el dibujado en el apartado anterior, serían aquellas que mejor garantizaran que el mundo en su conjunto avanza hacia un mejor bienestar social, un menor impacto ambiental y una mayor equidad y justicia. Tomando la parte del modelo de construcción europea que se ha basado en una utilización importante de los fondos de cohesión, la democracia cosmopolita del apartado anterior sólo podrá constituirse a partir de una política socialdemócrata redistributiva mundial que, justamente cohesionándolo, cambie el mundo y permita afrontar su futuro con una confianza y un esfuerzo colectivo realmente nuevos.

En el fondo, muchas de las modas "locales" más neoliberales tienen su explicación clave, creo, en la incapacidad, por ejemplo de un estado, de realizar una política fiscal progresiva. Entonces las grandes empresas corren a instalarse, con una lógica interna totalmente inteligible, a otros lugares. Ante esto, una fuerza política de ese estado vivirá rápidamente una simple tendencia a instalarse en un neoliberalismo positivizador de la propia incapacidad real de hacer otra cosa, y no en el que quedaría automáticamente calificado como una rancia política socialdemócrata. Pero estos postulados pierden buena parte de su implacabilidad si se pasa al nivel global, planetario. La supresión de los paraísos fiscales y, a continuación, una simple política fiscal mundial que empezara, por ejemplo y muy popularmente seguro, por los movimientos financieros más especulativos, permitiría, a continuación, la implementación de políticas de fondo de cohesión mundial que permitieran empezar a alcanzar objetivos como los que citábamos en el párrafo anterior.

En otras palabras, el modelo de democracia cosmopolita tampoco acabaría teniendo ninguna gracia de no ser porque en realidad es el que tendrá capacidad real de hacer política "en mayúsculas". Y para terminar: en un mundo en globalización, la política "en mayúsculas" sólo podrá hacerse, ¡y de hecho ya se hace!, cada vez más a nivel global. Pero con una institucionalización y un modelo cosmopolita como el presentado, entonces, a nivel global ningún actor puede escaparse, todos deben convivir, negociar, acordar, etc., con los demás actores. De ese nuevo nivel de convivencia, que es al que, de hecho, nuestra propia evolución debería llevarnos, debe surgir el fin de la explotación del fuerte sobre el débil y el nacimiento de un mundo más fraternal que, además, sea capaz de reencontrar un equilibrio dinámico estable con el planeta, basado todo ello en un ser humano que lo es tanto o más cuanto más es y no cuanto más tiene.

#### 4. In memoriam: Manuel Vázquez Montalbán y Miquel Martí i Pol

*El nuevo sujeto histórico del cambio es la sociedad civil*

Manuel Vázquez Montalbán, en su testimonio en el Foro Social Mundial de Porto Alegre 2002.

*Todo está por hacer,  
todo es posible hoy.  
Hagamos sentir en todos lados  
Como se ensalza el viejo deseo de un mundo mejor.*

Miquel Martí i Pol









Foro Mundial de  
Redes de la Sociedad Civil - UBUNTU  
[www.ubuntu.upc.edu](http://www.ubuntu.upc.edu)  
[info.ubuntu@ubuntu.upc.edu](mailto:info.ubuntu@ubuntu.upc.edu)



Campaña Mundial para una profunda Reforma  
del Sistema de Instituciones Internacionales  
[www.reformcampaign.net](http://www.reformcampaign.net)  
[info.campaign@reformcampaign.net](mailto:info.campaign@reformcampaign.net)

Secretariado Ad Hoc  
Universitat Politècnica de Catalunya  
Edificio Nexus II  
C/ Jordi Girona 29  
08034 Barcelona - España

Tel. +34 93 413 7773  
Fax +34 93 413 7777

Promovido por:



Con el apoyo de:

